



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo sexto año

4351^a sesión

Lunes 30 de julio de 2001, a las 15.30 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Wang Yingfan	(China)
<i>Miembros:</i>	Bangladesh	Sr. Chowdhury
	Colombia	Sr. Valdivieso
	Estados Unidos de América	Sr. Cunningham
	Federación de Rusia	Sr. Gatilov
	Francia	Sr. Doutriaux
	Irlanda	Sr. Cooney
	Jamaica	Sra. Durrant
	Mali	Sr. Touré
	Mauricio	Sr. Koonjul
	Noruega	Sr. Strømme
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Harrison
	Singapur	Sr. Mahbubani
	Túnez	Sr. Ayari
	Ucrania	Sr. Kulyk

Orden del día

La situación en Timor Oriental

Informe del Secretario General sobre la Administración de las
Naciones Unidas en Timor Oriental (S/2001/719)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.

Se reanuda la sesión a las 15.40 horas.

Sr. Strømmen (Noruega) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar manifestando el reconocimiento de mi delegación por la presencia aquí del Sr. Sergio Vieira de Mello y de mi amigo, el Sr. José Ramos-Horta. Quisiera agradecerles a ambos sus excelentes declaraciones sobre los acontecimientos más recientes en Timor Oriental y sobre su futuro. Esas declaraciones traen a la mente los logros que se han obtenido, pero también nos recuerdan que la tarea entre manos no se ha terminado todavía.

Noruega acoge con beneplácito el informe del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) (S/2001/719). Permítaseme subrayar nuestra satisfacción con las muy claras recomendaciones del informe con respecto a la presencia futura de las Naciones Unidas en Timor Oriental.

Para garantizar la paz y el establecimiento de las instituciones vitales, es de importancia crucial que las Naciones Unidas sigan en Timor Oriental hasta que dichas instituciones se hayan afirmado sobre bases sólidas. Por lo tanto, Noruega apoya plenamente las recomendaciones presentadas por el Secretario General con relación a la misión que sea la sucesora de la UNTAET, que tenga mandato del Consejo de Seguridad y que contenga componentes tanto militares como civiles.

La UNTAET ha proporcionado una plataforma para la transición sin tropiezos en Timor Oriental. Para garantizar que este proceso llegue a su conclusión lógica, consideramos que la financiación por intermedio de cuotas es el único enfoque viable. Huelga decir que la misión debería ser elaborada de manera cuidadosa a fin de que refleje las necesidades y los retos precisos de un nuevo Timor Oriental independiente.

En cuanto a la cuestión de una futura estrategia de salida, consideramos que en lugar de tratar de establecer una fecha para la retirada del personal de las Naciones Unidas, el Consejo debería tratar de buscar orientación a partir de la resolución 1272 (1999) en cuanto al establecimiento de ciertos hitos para la retirada

El período que lleva a las elecciones, que se celebrarán el 30 de agosto - así como el periodo inmediatamente posterior a las elecciones, incluido el de redacción de la constitución - será de gran importancia para

el futuro Estado de Timor Oriental. Se ha invertido mucho y es muy importante lo que está en juego.

Noruega reitera la importancia de que se celebren elecciones libres e imparciales. En este sentido, nos alienta el enfoque innovador que ha adoptado la UNTAET en la etapa previa a las elecciones. Quiero también subrayar que mi Gobierno valora el hecho de que el pacto de unidad nacional ya se haya firmado. Consideramos que esto reviste gran importancia a fin de mejorar al máximo el marco para un Timor Oriental pacífico y democrático.

Noruega fue uno de los observadores internacionales en el reciente empadronamiento de los refugiados en Timor Occidental. Mi delegación aprueba la manera técnica en que se llevó a cabo esta actividad. Los resultados preliminares sugieren que la mayoría de los refugiados prefieren en la actualidad permanecer en Indonesia. Sin embargo, en nuestra opinión, es probable que muchos de ellos reconsideren su decisión y opten por repatriarse en una época posterior.

Noruega asigna gran importancia a la investigación de procedimientos penales contra personas responsables de graves delitos internacionales. Reiteramos nuestra posición de que el enjuiciamiento a cargo de los tribunales nacionales es una opción mucho mejor que el establecimiento de un tribunal internacional, que siempre debería ser el último recurso.

Observamos con satisfacción el aumento de la participación de los timorenses orientales en la Administración. No obstante, aún no hemos llegado a un nivel satisfactorio, y por lo tanto instamos a la UNTAET a que utilice los meses restantes de la transición para intensificar los esfuerzos en este sentido.

Mi Gobierno está impresionado con la labor que se ha llevado a cabo a fin de crear condiciones favorables para un Timor Oriental independiente sostenible. Por lo tanto, queremos subrayar la importancia de que continúe el apoyo económico a la UNTAET, al Banco Mundial y a los organismos que humanitarios de desarrollo que trabajan en Timor Oriental. Por su parte, mi Gobierno sigue comprometido a sufragar la parte que le corresponde de los costos generales.

Por último, mi Gobierno toma nota de la transición pacífica y democrática de poder que ha tenido lugar en Indonesia. Es vital tanto para la seguridad como para la estabilidad de la región que se establezcan relaciones firmes y pacíficas entre Timor Oriental e Indonesia. La

reconciliación y el mejoramiento de la cooperación entre ambos países constituyen requisitos fundamentales en ese sentido.

Permitaseme concluir rindiendo homenaje una vez más al Representante Especial del Secretario General, Sr. Vieira de Mello, y a sus colaboradores tanto internacionales como de Timor Oriental por haber emprendido una tarea tan difícil de una manera que proporciona esperanzas para una transición sin tropiezos hacia un Timor Oriental independiente.

Sr. Cooney (Irlanda) (*habla en inglés*): Quiero dar la bienvenida al Representante Especial, Sr. Sergio Vieira de Mello y al Sr. José Ramos-Horta. Más adelante en la deliberación de hoy, la presidencia belga de la Unión Europea presentará una declaración que Irlanda apoya plenamente. Presento las siguientes observaciones a título nacional.

No resulta exagerado decir que la reunión de hoy se celebra en un momento histórico para Timor Oriental, puesto que el país se acerca a la fecha de las elecciones para una Asamblea Constituyente, la redacción de una constitución y la culminación de la independencia. Se ha logrado mucho en los últimos dos años, pero, como confirmó hoy el Sr. Vieira de Mello, queda aún mucho por hacer.

El Secretario General en su informe de enero pasado señaló que, una vez que se alcanzara la independencia, Timor Oriental seguiría requiriendo un apoyo internacional sustancial mediante una misión integrada encomendada por el Consejo de Seguridad con financiación a partir de las cuotas prorrateadas de los miembros. Nos complace observar en el informe actual que la planificación esa presencia ya la ha emprendido el Grupo de Trabajo de Planificación en Timor Oriental posterior a la UNTAET, conjuntamente con un Grupo de Trabajo encargado de la Misión en Nueva York. También observamos en el informe del Secretario General que el plan será perfeccionado para que refleje la estructura de un Gobierno independiente de Timor Oriental que, naturalmente, sólo se tornará clara una vez que la Asamblea Constituyente haya avanzado en sus deliberaciones.

Estamos firmemente convencidos de que la presencia internacional en Timor Oriental debe estar a la altura de las necesidades genuinas y debe responder a un calendario de análisis y examen cuidadosos. En este sentido, tomamos nota de la solicitud del Sr. Ramos-Horta de que, para una reducción idónea de la presencia de las Naciones Unidas, se tengan en cuenta cabal-

mente las necesidades actuales de Timor Oriental. La recomendación que figura en el informe del Secretario General a favor de que el personal internacional actúe cada vez más en función de asesoramiento y en esferas técnicas donde los conocimientos locales aún no se han desarrollado es sumamente sensata y merece una mayor consideración. Opinamos que esta asistencia es vital para el proceso de timorización, por el cual Timor Oriental adquirirá la fuerza administrativa y la capacidad institucional necesarias para poder administrar eficazmente sus propios asuntos.

Coincidimos con la recomendación del Secretario General en el sentido de que un componente adecuado de derechos humanos sea una parte importante de la misión sucesora, y nos alienta la importante labor en materia de derechos humanos que se está llevando a cabo ahora en la Dependencia de Derechos Humanos de la UNTAET.

No obstante los acontecimientos alentadores, seguimos preocupados por la situación de seguridad en Timor Oriental. En especial, como se nos recordó este fin de semana, la situación en la frontera con Timor Occidental es inquietante. En este sentido, tomamos nota de la referencia que se hace en el informe del Secretario General al comercio y movimiento ilegales a través de la frontera, asociados con graves incidentes de seguridad. Esto suscita una profunda preocupación.

Es igual motivo de preocupación la inquietud expresada en el informe de que algunos milicianos han adoptado la estrategia de esperar hasta la independencia con la esperanza de que la presencia militar internacional se retire de Timor Oriental. Las milicias no deben abrigar tal esperanza, por falsas o infundadas que sean. Además, deben desarmarse y dispersarse.

En lo relativo a la presencia de las fuerzas internacionales, consideramos que los arduos esfuerzos de la comunidad internacional no deben verse comprometidos o en peligro por una reducción prematura de la fuerza militar. No se deben tomar decisiones concretas en este momento, especialmente en cuanto a los componentes de mantenimiento de la paz y de policía. Debemos reflexionar acerca de la recomendación del Secretario General y supervisar los acontecimientos en el terreno, en particular durante el período de las elecciones. Antes de tomar una decisión al respecto, debemos aguardar el informe que el Secretario General ha prometido para octubre. Hasta que no se reciba ese informe, estimamos que el componente militar de la UNTAET debe mantenerse

en su forma actual hasta que se haya establecido el nuevo Gobierno de Timor Oriental.

La estabilidad y la prosperidad a largo plazo de Timor Oriental se verán mejoradas si hay relaciones estrechas y armoniosas con su vecino, Indonesia. Estos son tiempos difíciles para Indonesia, pero no cabe duda de que la posición internacional del nuevo Gobierno de Yakarta se verá sumamente fortalecido si toma medidas a la brevedad posible para solventar algunas cuestiones sobre su relación con Timor Oriental. Entre ellas figura una activa aplicación del memorando de entendimiento, concertado en el año 2000, sobre la cooperación en materia jurídica, judicial y de derechos humanos. También figura la cooperación con la UNTAET y ulteriormente con el Gobierno independiente de Timor Oriental en el enjuiciamiento de los delitos de lesa humanidad y derecho humanitario en Timor Oriental, así como la incoación lo más pronto posible de un recurso en contra de las sanciones tan leves impuestas a las seis personas condenadas por el asesinato de tres miembros del personal de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en Atambua, perpetrado el 6 de septiembre del 2000.

Otra medida en esa dirección sería indicar a aquellos refugiados que por el momento aparentemente han optado por permanecer en Timor Occidental que, si cambian de idea, se les permitirá regresar a Timor Oriental en condiciones de plena seguridad. Por último, instamos a que exista una cooperación total en la investigación de las acusaciones planteadas por Irlanda de que algunas mujeres, secuestradas de Timor Oriental durante el conflicto, son retenidas en Timor Occidental en condición de esclavas sexuales.

Irlanda está plenamente comprometida a mantener su participación en Timor Oriental, tanto a nivel bilateral como en el contexto de las Naciones Unidas. En Timor Oriental se han logrado progresos importantes y alentadores. Ello, gracias a la valentía y la visión del pueblo de Timor Oriental y sus líderes, así como al liderazgo, profesionalidad y dedicación del personal de la UNTAET. Esta es una etapa crucial en el proceso de realización nacional de Timor Oriental. Esperamos sinceramente que cuando examinemos el próximo informe del Secretario General, en octubre, se hayan superado otros retos, se hayan celebrado con éxito las elecciones y esté muy adelantada la redacción de la constitución de Timor Oriental. Esta es una etapa decisiva, y es importante que el Consejo siga prestando un apoyo firme y constante a Timor Oriental.

Sr. Kulyk (Ucrania) (*habla en inglés*): Al igual que los oradores que me precedieron, doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, y al miembro del Gabinete de Transición, Sr. Ramos-Horta, por sus amplias declaraciones que contenían un profundo análisis de los nuevos problemas y las tareas a largo plazo que tienen ante sí la Administración de Transición y el pueblo de Timor Oriental en su camino hacia la independencia.

Las opiniones de Ucrania están muy en consonancia con lo que se ha dicho en torno a esta mesa. Por lo tanto, me limitaré a hacer algunas observaciones.

Este examen de la situación de Timor Oriental, que incluye el informe del Secretario General, nos permite sacar conclusiones sobre los progresos realizados en la marcha hacia la independencia. Nos complace en particular el éxito del proceso de timorización. En este sentido, vemos con buenos ojos las actividades que ha llevado a cabo la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET).

Consideramos que en esta etapa son fundamentales en el calendario político de Timor Oriental las elecciones para la formación de la Asamblea Constituyente. Las elecciones del 30 de agosto prepararán el terreno para la independencia de Timor Oriental. Es necesario asegurarse de que esas elecciones legislativas generales se celebren de manera democrática, transparente y ordenada.

También es de suma importancia que se eviten la violencia y el enfrentamiento en el seno de la sociedad timorense oriental después de las elecciones. Será imprescindible garantizar que la formación de la Asamblea Constituyente y del nuevo Gabinete se efectúen sin tropiezos y se mantenga un entorno pacífico para el debate sobre la primera constitución de Timor Oriental y la transición hacia la independencia. A este respecto, acogemos con beneplácito el Pacto de Unidad que firmaron 14 de los 16 partidos políticos que participarán en las elecciones. Pero nos preocupa el hecho de que aún exista la posibilidad de que se desate la violencia entre los partidos o las comunidades en Timor Oriental durante el período de transición. Por lo tanto, nos gustaría saber qué medidas podrían tomar la UNTAET y el Gabinete de Transición para evitar una posible desestabilización de la situación.

A nuestro criterio, sigue siendo prioritario el establecimiento de un sólido fundamento económico para la independencia sobre la base de un sector privado viable. Es alentador observar que la vida económica de

Timor Oriental se ha revitalizado. Los ingresos procedentes del Mar de Timor brindarán una importante oportunidad adicional para el fortalecimiento de la independencia económica de Timor Oriental. El futuro gobierno deberá coronar los esfuerzos de las instituciones de Bretton Woods y de las Naciones Unidas con la creación de un entorno propicio a las inversiones a largo plazo. Es importante que el programa financiero y los proyectos que se están ejecutando o están por ejecutarse en Timor Oriental se orienten hacia el futuro y se adapten a las condiciones que prevalecerán después de la independencia.

Consideramos que una medida indispensable para el logro de la independencia es el establecimiento en Timor Oriental de una fuerza de defensa, una policía local y un sistema eficaz de justicia. De no hacerlo así, todos los demás esfuerzos para avanzar hacia la independencia podrían verse en peligro.

La policía civil de las Naciones Unidas debe mantener una presencia sustancial hasta que la policía de Timor Oriental esté plenamente capacitada y desplegada. Es importante que los timorenses orientales desempeñen un papel cada vez mayor en el mantenimiento de la seguridad pública y la defensa de sus fronteras.

Es evidente que la presencia internacional en Timor Oriental debe ir más allá de la independencia de Timor Oriental. En este sentido, compartimos plenamente las disposiciones pertinentes del informe del Secretario General. Necesitamos encarar el establecimiento de una misión sucesora con criterio amplio, realista y sostenible. También es importante elaborar una estrategia de salida sopesada teniendo en cuenta las necesidades y las aspiraciones del pueblo de Timor Oriental.

Sr. Koonjul (Mauricio) (*habla en inglés*): El informe del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) nos trae muchas noticias buenas y alentadoras acerca del proceso político en marcha en Timor Oriental. También señala a la atención de la comunidad internacional la necesidad de adoptar medidas coherentes y concertadas para garantizar el éxito de la transferencia del poder de la UNTAET a la nueva autoridad ejecutiva que se establecerá después de las elecciones. Encomiamos al Secretario General por su informe. Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Vieira de Mello, por su lúcida y completa

exposición. Nos sumamos a otras delegaciones para expresar nuestro agradecimiento por la tarea formidable y sumamente constructiva que lleva a cabo en Timor Oriental. También le damos las gracias al Sr. Ramos-Horta, miembro encargado de Relaciones Exteriores del Gabinete de Transición de Timor Oriental, por la exposición informativa que nos ofreció esta mañana.

La evolución política de Timor Oriental parece estar avanzando en la dirección correcta, y la concreción del sueño de la independencia y la condición de Estado para Timor Oriental es ahora meramente una cuestión de tiempo. A la luz del progresivo desarrollo estructural que ha tenido lugar en los últimos seis meses, y considerando el firme compromiso de la UNTAET y los timorenses orientales con la creación de la nación, estamos seguros de que las elecciones previstas para dentro de 30 días se desarrollarán en forma pacífica. Observamos con satisfacción que la mayoría de los partidos políticos han firmado el Pacto de Unidad Nacional con el fin de llevar a cabo una campaña política pacífica y de aceptar el resultado de las elecciones.

Asimismo, nos complace observar que las comisiones constitucionales de los distritos están celebrando audiencias sobre sistemas de gobierno, derechos básicos y otras cuestiones relacionadas con la constitución. Es importante que la población en general, en especial la sociedad civil, sienta que forma parte de este importante proceso político. Esperamos que estas consultas lleven a la preparación de una constitución que se adapte a las necesidades y las aspiraciones legítimas del pueblo de Timor Oriental.

Nos complace la noticia de que han mejorado varios sectores de la economía. No obstante, aún hacen falta una planificación y una financiación adecuadas para asegurar que los progresos se mantengan. Las apremiantes cuestiones de la seguridad, el reasentamiento de los repatriados y el orden público deben abordarse con urgencia. Instamos a la comunidad internacional a que continúe y aumente su asistencia en esas esferas.

Mi delegación valora el establecimiento en Timor Oriental del Grupo de Trabajo de planificación de la etapa posterior a la retirada de la UNTAET, así como la de un grupo de tareas integrado de misiones en Nueva York sobre la modalidad del apoyo internacional que se necesitará en Timor Oriental después de la independencia. Opinamos que el Grupo de Trabajo también debe tener en cuenta las conclusiones de la misión interinstitucional

de evaluación de la situación en materia de seguridad y, a la luz de sus recomendaciones, sugerir un plan de acción apropiado.

La evolución positiva que ha tenido Timor Oriental no habría sido posible sin la activa cooperación del Gobierno de Indonesia. Instamos al nuevo Gobierno de Indonesia a que prosiga sus esfuerzos para poner en práctica todas las medidas que pedía el Consejo en su resolución 1319 (2000). Instamos también al Gobierno de Indonesia a que respete plenamente el memorando de entendimiento para cooperar en los ámbitos jurídico, judicial y de derechos humanos, que firmó el 6 de abril de 2000 con la UNTAET, especialmente su sección 9, en la que se estipula la transferencia de personas con miras a su enjuiciamiento.

La tarea que nos espera no es sencilla. Pero tampoco es imposible. Teniendo en cuenta la inexperiencia de las nuevas instituciones, no podemos, en esta etapa, permitirnos una salida sin una estrategia. La estrategia es clara. Tenemos que preparar a los timorenses orientales para que tomen en sus propias manos las riendas de su incipiente Estado. Ello sólo será posible si se acelera el proceso de timorización en todos los sectores mediante la creación de capacidad en finanzas públicas, administración pública, policía y mantenimiento del orden público.

Un sistema legislativo sólido y representativo, un órgano administrativo eficaz y eficiente y un poder judicial independiente son elementos fundamentales para que la sociedad democrática y la estabilidad política sean sostenibles.

Por ello, es en extremo importante sentar las bases para la creación de las instituciones democráticas y consolidar dichas instituciones, lo que asegurará una buena gestión pública y el imperio del derecho, el respeto de los derechos humanos y la independencia del poder judicial en Timor Oriental. Es igualmente importante que se emprenda una campaña masiva para educar a la población en general en cuanto a sus deberes y obligaciones cívicos y sus derechos en una sociedad libre y democrática.

Mauricio apoya la recomendación del Secretario General en favor de que se ajuste la presencia internacional en Timor Oriental, teniendo en cuenta la situación sobre el terreno en el período posterior a las elecciones y reafirmamos la necesidad de que exista una presencia internacional considerable en el país después

de la independencia, según se recomienda en la resolución 1338 (2001).

El pueblo de Timor Oriental está en vísperas de una nueva era en la vida de su país. Es en extremo importante que trasciendan todas sus diferencias y trabajen de consuno, imbuidos de un espíritu de reconciliación nacional, en el proceso de reconstrucción de su nación y conformación de su economía. Asimismo, es vital que la comunidad internacional preste toda la asistencia necesaria al país y a su nuevo Gobierno.

El Presidente (*habla en chino*): Intervendré ahora en mi calidad de representante de China.

La delegación de China da la bienvenida a los Sres. Viera de Mello y Ramos-Horta entre nosotros y acoge con satisfacción sus declaraciones.

Apoyamos el informe del Secretario General. Nos complacen sinceramente los progresos alcanzados en el proceso de independencia de Timor Oriental. Apreciamos los activos esfuerzos desplegados por las autoridades de transición, en particular en la transferencia del poder, para acelerar el proceso de timorización, así como la fructífera labor realizada bajo la dirección del Sr. Vieira de Mello.

Como se indica en el informe del Secretario General, Timor Oriental se encuentra en una etapa crítica y final del período de transición. Esperamos que las autoridades de transición continúen desempeñando su papel constructivo para ayudar al pueblo de Timor Oriental a lograr la autonomía y la autosuficiencia. En nuestra opinión, las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas deben tener un buen comienzo y un buen final. Al examinar la estrategia de salida, es preciso planificar en detalle y actuar con cautela. China apoya el examen y la consideración que figuran en el informe del Secretario General.

Consideramos que, después que Timor Oriental logre su independencia oficial, las Naciones Unidas deberían mantener una presencia considerable y retener a los profesionales que fueran necesarios en los departamentos importantes del Gobierno y la administración para que presten la asistencia requerida a las autoridades de Timor Oriental. Asimismo, deberían mantener una importante presencia militar y policial. Además, en la contribución de las Naciones Unidas debería incluirse el apoyo financiero correspondiente. Todo ello es vital para asegurar la transición ininterrumpida de

Timor Oriental y el funcionamiento sin tropiezos del nuevo Gobierno.

En cuanto al tamaño, la composición, el mandato y el método de trabajo de la presencia, ésta debería basarse en el principio de una alta eficacia y eficiencia, ajustarse a las necesidades reales de Timor Oriental, cooperar estrechamente con su pueblo y respetar los criterios de éste. Para lograr tal transición sin contratiempos en Timor Oriental, su independencia económica y financiera y su desarrollo sólido son condiciones importantes que no deberían descuidarse. Esperamos que la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y los organismos pertinentes de las Naciones Unidas sigan desplegando esfuerzos al respecto.

Asimismo, instamos a toda la comunidad internacional a prestar una asistencia generosa a Timor Oriental. Recientemente, China le ofreció asistencia gratuita en especie, fundamentalmente para la agricultura y la pesca. Le proporcionaremos capital para la construcción de su Ministerio de Relaciones Exteriores. Además, le hemos prestado y le seguiremos prestando asistencia en la capacitación del personal administrativo. Estamos considerando seriamente el envío de equipos médicos. Queremos unirnos a la comunidad internacional para contribuir cuanto sea posible a la paz y al desarrollo de Timor Oriental.

Reanudo ahora mis funciones en mi calidad de Presidente del Consejo de Seguridad.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Portugal, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Brito (Portugal) (*habla en inglés*): Portugal apoya plenamente la declaración que presentará el Embajador Jean de Ruyt, de Bélgica, en nombre de la Unión Europea.

Para comenzar, quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, y al miembro del Gabinete de Timor Oriental encargado de Relaciones Exteriores, Sr. José Ramos-Horta, por sus completas exposiciones. Para quienes nos encontramos en Nueva York, es particularmente útil poder escuchar sobre los acontecimientos más recientes que han tenido lugar en la transición de Timor Oriental hacia la independencia, de boca de aquellos cuya labor cotidiana consiste en asegurar la aplicación total y sin trabas de ese proceso. Debo añadir que se trata

de un proceso que el Consejo de Seguridad debería dirigir sobre la base de la evaluación objetiva de la evolución de la situación sobre el terreno.

También quiero dar las gracias al Secretario General por su informe y saludar los progresos hechos en todas las esferas, merced a las actividades de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), desde que se presentó el informe anterior al Consejo. Tomamos nota, en particular, de los avances registrados en la contratación de funcionarios públicos y en el traspaso de la autoridad a los timorenses a todos los niveles de la administración. Creemos firmemente que la timorización no es sólo una cuestión de traspaso de responsabilidades, sino también una cuestión de transferencia de capacidades. No se trata sólo de contratar personas para que ocupen cargos, sino de asegurar que tengan las capacidades mínimas para cumplir esas funciones. Exhortamos a la UNTAET a proseguir sus esfuerzos al respecto.

Portugal comparte plenamente la opinión del Secretario General de que, una vez alcanzada la independencia, Timor Oriental seguiría necesitando:

“considerable apoyo internacional canalizado por medio de una misión integrada con un mandato del Consejo de Seguridad y financiada mediante cuotas.” (S/2001/719, párr. 52)

Al respecto, acogemos con beneplácito su recomendación respecto de una presencia de seguimiento de las Naciones Unidas en Timor Oriental después de la independencia con componentes de seguridad y civiles. Creemos que esta es la única forma de asegurar la continuidad de la labor de la UNTAET puesto que resulta evidente que el amplio y complejo mandato asignado por el Consejo de Seguridad no se habrá alcanzado plenamente para el momento de la independencia. La estabilidad política y administrativa no es sólo deseable para Timor Oriental, sino que representa un elemento vital para garantizar la seguridad a largo plazo del país. Por ende, seguirá siendo responsabilidad de las Naciones Unidas asegurar el establecimiento de un Estado democrático y viable en Timor Oriental. Este será el mejor legado que las Naciones Unidas y este Consejo, en particular, puedan conferir al pueblo de Timor Oriental.

Portugal toma nota con interés particular de la participación de los organismos de las Naciones Unidas y las instituciones financieras internacionales en la labor de la UNTAET, así como en el proceso de planificación

de la presencia de las Naciones Unidas después de la independencia. Sin embargo, el aumento de la útil y conveniente participación de los organismos de las Naciones Unidas y otras instituciones en Timor Oriental debe considerarse de forma gradual y pragmática y no como una solución instantánea a los complejos problemas que Timor Oriental ha enfrentado y seguirá enfrentando durante años después de su independencia. En este sentido, consideramos que hay un conjunto de funciones esenciales que dimanar directamente del mandato del Consejo de Seguridad, establecido en sus resoluciones 1272 (1999) y 1338 (2001), que seguirán siendo responsabilidad de este Consejo.

También quisiéramos subrayar las observaciones del Secretario General sobre los progresos alcanzados en los planes de adiestramiento y despliegue futuros de la policía timorense. El éxito en este empeño es esencial para asegurar la existencia de una fuerza policial independiente que respete los derechos humanos y garantice el cumplimiento de la ley en el marco de un sistema democrático.

Portugal agradece mucho el objetivo análisis del Secretario General relativo al componente militar de la UNTAET y sus recomendaciones conexas. Pese a algunas mejoras en la situación de seguridad, tomamos nota con preocupación de las observaciones del Secretario General que señalan que:

“La capacidad de la milicia de seguir actuando y entrenándose en algunas zonas sin impedimento alguno sigue siendo motivo de preocupación.” (S/2001/719, párr. 50)

El Secretario General señala también que las leves sentencias dictadas contra los sospechosos en el asesinato de tres trabajadores de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en Atambua,

“han alentado a otros milicianos de la línea dura a reanudar las operaciones ofensivas a fin de desestabilizar la situación en Timor Oriental en el período que media hasta las elecciones y la independencia.” (Ibíd., párr. 49)

A ese respecto, Portugal acoge con satisfacción los esfuerzos del Gobierno de Indonesia por abordar el problema de los refugiados de Timor Oriental que aún permanecen en Timor Occidental. Alentamos al Gobierno de Indonesia a que redoble sus esfuerzos y encuentre una solución completa para ese problema.

Acogemos con satisfacción el compromiso ya expresado públicamente por el Gobierno de Indonesia de permitir el regreso de los refugiados en cualquier momento, independientemente del deseo expresado por la población de refugiados el día del registro que tuvo lugar en junio.

En este momento, resulta especialmente importante adoptar un enfoque cuidadoso respecto de la planificación del futuro reajuste del componente militar de la UNTAET. Mientras nos encontramos aquí reunidos los partidos políticos de Timor Oriental se encuentran en plena campaña electoral. Es su primera campaña libre y democrática para la elección de una Asamblea que tendrá a su cargo la tarea más importante de todo país que acaba de nacer: la redacción de su constitución. En este momento, es fundamental que el Consejo no tome ninguna posición ni transmita ningún mensaje que pueda producir un efecto desestabilizador en el ambiente electoral. Deberíamos tener en cuenta el trauma y los temores que los timorenses suelen asociar a las elecciones y que siguen estando muy presentes en su memoria colectiva. Los próximos años y la redacción de la constitución son absolutamente fundamentales no sólo para consolidar la democracia y el gobierno autónomo sino también para tomar una decisión sobre la futura presencia de las Naciones Unidas en el país.

Estos son los procesos en los que debemos concentrarnos realmente en estos momentos, puesto que mucho de lo que se debata en el futuro dependerá de sus resultados. Es preciso subrayar la necesidad de que el proceso constitucional siga adelante sin obstáculos. Se necesitará el tiempo suficiente para celebrar debates y consultas, a fin de garantizar la plena participación de los timorenses en el proceso. Hemos visto muchos casos en los que se aprobaron constituciones virtualmente perfectas, redactadas con la ayuda de expertos internacionales, pero que no funcionaron debido a la falta de participación nacional. Es un debate demasiado fundamental como para apresurarlo.

Para concluir, quisiera subrayar que todos sabemos que las Naciones Unidas no permanecerán indefinidamente en Timor Oriental. No queremos que ello ocurra. El Consejo no quiere que ello ocurra ni tampoco, en mi opinión, lo quieren los timorenses. Sin embargo, el mandato de la UNTAET debe aplicarse cabalmente y si ello no ocurre antes de la independencia, las Naciones Unidas y este Consejo tendrán que cumplir su compromiso después de ese plazo. No se trata

solamente de una deuda moral con los timorenses; lo que está en juego es la responsabilidad y la credibilidad de las Naciones Unidas. No olvidemos el punto de partida de este proceso. Tal como lo ha señalado otro orador, los que no pueden recordar el pasado están condenados a repetirlo.

Por último, quería subrayar que, desde nuestra perspectiva, la UNTAET ha realizado hasta la fecha una notable labor. Ha sido una misión satisfactoria. Esforcémonos por que siga siéndolo. Estoy seguro de que todos compartimos el mismo propósito y puedo garantizar al Consejo que Portugal seguirá haciendo todo lo que esté a su alcance para apoyar todos los esfuerzos destinados a lograr la independencia y la paz duradera en Timor Oriental.

El Presidente (*habla en chino*): El próximo orador inscripto en mi lista es la representante de Australia, a quien invito a tomar asiento en la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sra. Wensley (Australia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Gracias por darnos esta oportunidad de contribuir al examen que está realizando el Consejo sobre Timor Oriental. Acogemos con gran satisfacción sus esfuerzos por garantizar que esta reunión tenga lugar de forma oportuna y bajo su presidencia.

El interés fundamental de la comunidad internacional es ver el nacimiento de un Timor Oriental estable, seguro, próspero y democrático, gobernado por una administración eficaz. Las Naciones Unidas, con arreglo al mandato del Consejo de Seguridad, seguirán desempeñando un papel claro y necesario en el proceso de transición, lo que permitirá ese nacimiento. Se siguen realizando progresos pero en momentos en que evaluamos esos progresos, con las informaciones que nos ofrece el último informe del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNTAET), resulta claro que la tarea aún está lejos de completarse.

Agradezco al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, por su completa presentación de esta mañana. Deseo expresar también, a él y a todos los miembros de la UNTAET, el agradecimiento permanente de Australia por su decisión de establecer una base sólida para Timor Oriental. La prueba de los progresos realizados hasta la fecha es el creciente número de la población de Timor Oriental que está participando en este proceso, incluso en la Administración de Transición de Timor Oriental. El compromiso y la

decisión de los habitantes de Timor Oriental de desarrollar los conocimientos y la capacidad necesarios para gobernar y administrar a su propia nación son ingredientes fundamentales en el proceso permanente de transición. A ese respecto, celebramos hoy ver aquí a José Ramos-Horta y quisiera rendir el homenaje de mi Gobierno a él y al compromiso y los esfuerzos del pueblo de Timor Oriental en favor del establecimiento de su futura nación.

En su informe, el Secretario General ha reiterado la necesidad de una presencia internacional permanente y considerable para alcanzar un resultado satisfactorio a largo plazo en Timor Oriental. Mi gobierno apoya cabalmente esta opinión. El sólido comienzo del proceso de transición debe mantenerse hasta su conclusión. Hay que proteger la considerable inversión en el proceso y ésta debe dar sus frutos para lograr un resultado pacífico y sostenible.

Australia opina con firmeza que debería garantizarse la presencia continua de las Naciones Unidas después de la independencia por medio de una misión integradora que comprenda a civiles, componentes de policía civil y personal de mantenimiento de la paz, de conformidad con un mandato exclusivo del Consejo de Seguridad y financiada con las cuotas de las Naciones Unidas. Este es el enfoque más coherente y práctico que puede adoptarse para hacer frente a las tareas y los problemas del futuro.

Tal como lo han subrayado hoy numerosos oradores, el tamaño de la misión sucesora será naturalmente más pequeño que el de la UNTAET. A medida que aumenta la capacidad de gobierno y de administración de Timor Oriental y que mejoren la seguridad y la estabilidad sobre el terreno, disminuirá la necesidad de apoyo internacional. Los gastos generales de la presencia internacional serán considerablemente inferiores a los que han sido necesarios para establecer el proceso de transición hasta la fecha. Sin embargo, se necesitarán fuentes permanentes y coherentes de financiación para los tres componentes de la administración civil, la policía civil y las actividades de mantenimiento de la paz, para lograr que funcione plenamente un Estado democrático duradero en Timor Oriental. Ello exigirá un enfoque flexible y creativo para utilizar las cuotas.

Los costos del uso permanente de cuotas en el período inmediato posterior a la independencia serán muy inferiores a los gastos que podrían generarse a largo plazo si se retira prematuramente la financiación o si

aparecen brechas en esa financiación. Mientras esperamos los detalles prometidos para el nuevo informe de octubre, en el informe del Secretario General se señala que la misión sucesora de las Naciones Unidas no será excesivamente ambiciosa ni costosa.

La comunidad internacional tiene la responsabilidad de abordar cuidadosamente una situación que sigue siendo frágil y una nación incipiente que todavía es vulnerable. Está en juego la credibilidad de las Naciones Unidas como guardián de la transición de Timor Oriental, como lo dijera tan elocuentemente mi colega, el Embajador Kishore Mahbubani esta mañana.

Australia acoge con beneplácito el esbozo del informe del Secretario General sobre la posible forma y tamaño general de la presencia internacional posterior a la independencia de Timor Oriental. Este esquema nos adelanta un poco acerca de la elaboración de una estrategia clara de salida. El desarrollo de una estrategia de salida aceptable debe apuntalar y, en realidad, va a condicionar, la presencia continua de las Naciones Unidas en el período posterior a la independencia. Australia apoya firmemente el mensaje del Secretario General de que es necesario un enfoque flexible de la planificación para todos los componentes de la presencia posterior a la independencia. Las decisiones sobre cómo y cuándo ajustar la presencia de las Naciones Unidas, deben verse guiadas por la evolución en el terreno en Timor Oriental. De nuevo, a nuestro modo de ver, esto se aplica a los tres componentes de la misión sucesora: el civil, el de la policía civil y el de mantenimiento de la paz.

Desde el punto de vista civil, tomamos nota del consejo del Secretario General de que la presencia de las Naciones Unidas después de la independencia debería ser notablemente más pequeña de lo que es ahora. Apoyamos la evaluación del Secretario General de que, a pesar de los considerables progresos en la contratación de funcionarios públicos timorenses, los sistemas administrativos son nuevos y frágiles. A juicio de Australia, será esencial proporcionar asistencia adicional a nivel de gestión superior para poder completar con efectividad una tarea, cuyo nombre no le gusta al Sr. Vieira de Mello, la timorización, y lograr la transferencia de aptitudes y competencias en esferas concretas. Esto será esencial para el éxito a largo plazo de la misión de las Naciones Unidas y garantizará que pueda cumplirse el mandato original de las Naciones Unidas en Timor Oriental para establecer una administración eficaz. Tomamos nota de la opinión del Secretario Ge-

neral de que esta asistencia necesaria se limitará con el tiempo. Todas estas consideraciones confirman nuestra opinión de que es necesario aplicar un enfoque flexible y creativo en cuanto a las cuotas prorrateadas

La gestión cuidadosa de la reducción del nivel actual de participación de las Naciones Unidas en la misión sucesora es tan importante como la gestión cuidadosa de la transición a largo plazo hacia un Gobierno que funcione plenamente. Este es un tema que requiere atención ahora y en el período posterior a las elecciones del 30 de agosto. Alentamos a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) a que continúe centrándose en los planes para la transferencia gradual de responsabilidades y funciones a la administración de Timor Oriental y la reducción paralela de su propia función. Será importante que la UNTAET decida, dentro del ámbito de su presupuesto convenido, cuáles son las funciones que puede transferir a los timorenses orientales y que puede sostener a largo plazo sin incurrir en gastos adicionales. La transferencia de activos de la UNTAET a la nueva administración requiere también decisiones sensatas y planificación cuidadosa, mucho antes de la independencia. Esperamos con interés recibir más detalles acerca de una reducción planificada de la presencia civil en el informe de octubre del Secretario General.

Tomamos nota con beneplácito del progreso constante del plan por etapas que tiene la UNTAET para la creación y entrenamiento del servicio de policía timorense y apoyamos la reducción gradual de la asistencia internacional de acuerdo con la situación del orden público en el terreno. Australia toma nota de los consejos del Secretario General sobre los planes para una transferencia por etapas de la fuerza de policía internacional hacia un papel de asesoramiento y seguimiento a medida que mejora la capacidad local. He tomado nota en especial del énfasis que el Sr. Vieira de Mello ha puesto esta mañana en el tema del asesoramiento. Este debe basarse en una estrategia clara y un razonamiento para la creación de la fuerza de policía de Timor Oriental como una fuerza independiente que podrá autofinanciarse a largo plazo.

El componente de mantenimiento de la paz en la actual y futura presencia de las Naciones Unidas sigue siendo un tema crítico para el éxito de la transición a la independencia de Timor Oriental. Acogemos con gran beneplácito la evaluación clara y franca del Secretario General de las condiciones actuales de seguridad en Timor Oriental. También opinamos firmemente que el

mantenimiento de la seguridad en la frontera entre Timor Oriental y Occidental, por parte de una fuerza de mantenimiento de la paz es de vital importancia y que estará vinculada con todos los demás aspectos para que el proceso de transición avance sin contratiempos.

Apoyamos el enfoque del Secretario General sobre la gestión del tamaño futuro de las fuerzas de mantenimiento de la paz, como parte de la elaboración de una clara estrategia de salida. Quisiera reiterar lo que he dicho ante este Consejo y a muchos colegas, sobre el hecho de que el desarrollo de esta estrategia y decisiones respecto a la fuerza de mantenimiento de la paz debe tener muy en cuenta las condiciones de seguridad en el terreno. Por ello, apoyamos la decisión del Secretario General de mantener la situación de seguridad bajo constante supervisión para que pueda haber recomendaciones en un informe futuro sobre la magnitud de las fuerzas de mantenimiento de la paz.

Las elecciones y la aplicación de su resultado marcarán también una nueva etapa muy importante en la consideración de Timor Oriental por parte de este Consejo. Si bien todas las etapas subsiguientes y cuándo tendrán lugar, es un hecho a determinar en base a la situación política en el terreno, Australia cree que el establecimiento de una Asamblea Constituyente y demás decisiones sobre el tamaño de la administración de Timor Oriental debería llevar a un punto en el que el Consejo pudiera empezar a determinar decisiones concretas sobre la futura presencia de las Naciones Unidas. Las decisiones oportunas del Consejo aumentarán al máximo las expectativas de un cambio sin inconvenientes para pasar de antes a después de la independencia, con inclusión de la posibilidad de que los países que aportan contingentes puedan hacer planes acerca de sus contribuciones futuras, además de facilitar la contratación del personal civil adecuado. Quisiéramos que el Secretario General en su informe de octubre proporcionara al Consejo las bases para que éste comience a formular de manera sustantiva el mandato de la presencia futura de las Naciones Unidas.

Continuamos vigilando muy de cerca los problemas de Timor Oriental y sus campamentos de refugiados. Esto obviamente afecta la situación de seguridad a lo largo de la frontera y tiene consecuencias críticas para la situación en Timor Oriental en general. Apreciamos las medidas tomadas hasta ahora por el Gobierno de Indonesia para resolver estos problemas. Estamos en espera de que se intensifiquen aun más los esfuerzos del nuevo Gobierno de Indonesia por lograr una solu-

ción completa a los problemas, incluso poniendo fin a la intimidación por parte de las milicias.

La justicia, la reconciliación y una rendición de cuentas eficaz son elementos esenciales para una estabilidad duradera en Timor Oriental. Seguimos asignando mucha prioridad al progreso en todos estos ámbitos, tanto en Timor Oriental como en el sistema judicial de Indonesia. Instamos a las autoridades de Indonesia a que utilicen el recientemente establecido tribunal especial de derechos humanos para procesar las violaciones de este tipo en Timor Oriental, tanto antes como después de la votación de agosto de 1999. La propia investigación de la UNTAET de las violaciones de derechos humanos, es un componente importante para el logro de la justicia para los timorenses orientales afectados por los acontecimientos de 1999. La comunidad internacional deberá respaldar la creación de una capacidad tan necesaria en el sector de la justicia. Asimismo alentamos a que la UNTAET y los timorenses orientales adopten un enfoque coordinado en cuanto a las cuestiones interrelacionadas de la justicia y la reconciliación, a fin de aumentar al máximo las posibilidades de que se obtengan resultados satisfactorios en ambas esferas tan vitales.

Australia sigue dedicando mucha energía y recursos, tanto en forma bilateral como a través de las Naciones Unidas, para respaldar la transición y el establecimiento de un Estado independiente y viable en Timor Oriental.

La reciente concertación del nuevo Acuerdo del Mar de Timor entre Australia, Timor Oriental y las Naciones Unidas, para regir las cuestiones del petróleo en el Mar de Timor, sobre el cual escuchó hablar el Consejo esta mañana, es un sólido ejemplo de ello. Este Acuerdo debe proporcionar al futuro Estado independiente de Timor Oriental una fuente de ingresos sustancial y a largo plazo para respaldar su desarrollo. No obstante, como lo subrayó el Representante Especial del Secretario General esta mañana, esto no obvia la necesidad de contar con una prudente planificación financiera y económica. Una prioridad importante para la próxima administración de Timor Oriental será lograr que los donantes y las instituciones financieras internacionales, que contribuyen a su presupuesto general, participen en la elaboración de un marco económico de mediano plazo.

Además de su importante contribución al futuro de Timor Oriental mediante el Acuerdo del Mar de Timor,

mi Gobierno está decidido a poner en vigor un programa bilateral de asistencia sustancial para reducir la pobreza y generar la capacidad de los timorenses orientales para gobernar una nación pacífica, democrática e independiente. Una proporción sustancial de nuestra asistencia bilateral ahora y en el futuro estará dedicada a la creación de capacidad en esferas que a nuestro juicio sean cruciales para la futura administración independiente de Timor Oriental. Me refiero a cuestiones tales como la asistencia técnica para desarrollar la autoridad fiscal central, incluidas, entre otras cosas, la preparación de marcos sólidos en materia presupuestaria e impositiva; la creación de capacidad para planificar y gestionar las futuras elecciones; y la asistencia para desarrollar procesos legislativos y servicios de apoyo, y para capacitar a gestores de la función pública de alto nivel.

Hasta ahora, el proceso de gestión de la transición de Timor Oriental ha sido un éxito notable para las Naciones Unidas. Consideramos que, con un compromiso continuo y una gestión cuidadosas y prudente, las Naciones Unidas pueden cumplir con su responsabilidad sustancial de establecer, más allá de la independencia, un Estado en pleno funcionamiento, democrático y viable. Si mantenemos el rumbo con firmeza y seguimos adoptando las decisiones adecuadas ahora y en los meses venideros, ése será el resultado. Y señalaría que, si tenemos éxito, ese resultado se habrá logrado en un lapso breve, en el que partimos del mínimo punto de partida imaginable, lo que Sergio Vieira de Mello describió esta mañana como un tenue comienzo, hace menos de dos años, y haciendo frente a retos muy obvios y considerables.

Está a nuestro alcance y al alcance de los miembros del Consejo brindar este resultado al pueblo de Timor Oriental. El Consejo ha cumplido con sus compromisos y responsabilidades hasta el momento. No debe fallarle a los timorenses orientales en la crucial fase que se avecina.

El Presidente (*habla en chino*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Bélgica, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. De Ruyt (Bélgica) (*habla en francés*): Tengo el honor de formular una declaración en nombre de la Unión Europea. Los países de Europa central y oriental asociados con la Unión Europea —Bulgaria, la República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia—, y Chipre,

Malta y Turquía en calidad de países asociados, al igual que Islandia y Liechtenstein, países que pertenecen a la Asociación Europea de Libre Comercio y son miembros del Espacio Económico Europeo, hacen suya esta declaración.

Quisiera ante todo dar la bienvenida al Sr. Sergio Vieira de Mello y al Sr. José Ramos-Horta. Por su conducto, quisiera felicitar a las instituciones a las que representan por los considerables progresos que han logrado durante estos últimos meses con miras a la puesta en práctica de las resoluciones 1272 (1999) y 1338 (2001). En efecto, hemos recorrido un largo camino desde que la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) recibió, en otoño de 1999, el vasto mandato de asumir la responsabilidad global de la administración de transición de un territorio ampliamente devastado.

Hoy, menos de dos años después, el pueblo de Timor Oriental está firmemente encaminado hacia su independencia total. Las elecciones que se llevarán a cabo el 30 de agosto serán la próxima etapa con miras a la edificación de una nación viable. La Unión Europea asigna una gran importancia a la celebración de unas elecciones libres, justas y en orden; para esos efectos, enviará a Timor Oriental a un equipo de observadores del proceso electoral. En nuestra opinión, las elecciones constituyen un hito en el proceso de timorización, es decir, de permitir a la gente de Timor Oriental la gestión de su propio destino. Huelga decir que contamos con la amplia participación de la población. En este sentido, es necesario que continúen la educación cívica y la educación de los electores.

A nuestro juicio es alentador el hecho de que la mayor parte de los partidos políticos hayan adherido al Pacto de Unidad Nacional, cuyos signatarios se han comprometido a respetar los principios de democracia, tolerancia y respeto de las minorías, así como el veredicto de las urnas. La Unión Europea quisiera que estos principios quedaran consagrados en la Constitución. En efecto, las elecciones promoverán también el proceso que lleve a la adopción de una constitución para Timor Oriental, que prefigurará la futura nación de Timor Oriental. Su importancia no puede subestimarse.

La situación económica imperante en Timor Oriental sigue siendo difícil. En la actualidad, el crecimiento parece depender en gran medida de la presencia extranjera y del otorgamiento de subvenciones a la agricultura. Hay que hacer más si se quieren crear las

condiciones para un desarrollo económico duradero. Estamos de acuerdo con el Secretario General en su señalamiento de la necesidad de adoptar leyes en materia de propiedad y de establecer un marco para las actividades comerciales, a fin de estimular al sector privado.

El hecho de que los Ministros del Gabinete de Australia y de Timor Oriental hayan redactado el Acuerdo del Mar de Timor constituye un gran paso en la dirección correcta. Esperamos que, una vez que se lo haya firmado y ratificado, este acuerdo y los que le seguirán contribuyan al crecimiento a largo plazo de la economía de un Timor Oriental independiente. Para que ello ocurra, es también necesario intensificar los esfuerzos encaminados a desarrollar el sector agrícola.

La semana pasada tomamos nota con satisfacción de la manera democrática y pacífica en que se efectuó el traspaso del poder en Indonesia. Esperamos sinceramente que el nuevo Gobierno continúe poniendo en vigor las disposiciones de la resolución 1319 (2000). En el pasado, insistimos enérgicamente en que Indonesia cumpliera con sus obligaciones. Hasta el momento lo ha hecho de manera dispereja.

Recientemente se llevó a cabo en Timor Oriental la inscripción de los refugiados. Los resultados preliminares de los procesos de inscripción y votación reflejarán sin duda la elección que habrán hecho los refugiados en ese momento. No obstante, quedan dudas sobre las intenciones a largo plazo de los refugiados que han optado por permanecer en territorio de Indonesia. Esperamos que esas dudas se resuelvan y creemos que quienes elijan algún día regresar a Timor Oriental podrán hacerlo en condiciones de seguridad.

Exhortamos a las autoridades indonesias a que cooperen con la UNTAET y con las autoridades futuras de Timor Oriental en la labor de enjuiciar a los responsables de crímenes contra la humanidad y contra el derecho humanitario cometidos en Timor Oriental, antes y después de la consulta popular de 1999, en particular a través del establecimiento de un tribunal especial en Indonesia. Esperamos además con interés que el Gobierno de Yakarta continúe con el proceso de apelación en la causa del asesinato de tres empleados de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, cometido el año pasado en Atambua.

En la resolución 1338 (2001), el Consejo de Seguridad subrayó unánimemente la necesidad de mantener una presencia internacional en Timor Oriental después de la independencia. En su informe, el Secretario

General formula algunas recomendaciones concretas y, en octubre, se presentarán nuevas recomendaciones. Estamos de acuerdo en que hay margen para una reducción general de la presencia internacional. Pero esta reducción debería tener en cuenta las necesidades reales que existen en el terreno y debería realizarse en estrecha consulta con la población timorense. En este sentido, alentamos los esfuerzos para identificar los sectores en los que resulta necesario continuar brindando apoyo. Reconocemos el importante papel que han desempeñado los órganos de las Naciones Unidas, las instituciones financieras internacionales y las organizaciones regionales hasta el momento, y esperamos que su participación aumente en el futuro.

Las milicias de Timor Occidental siguen siendo una amenaza potencial para Timor Oriental, particularmente en las zonas fronterizas. Necesitamos estar particularmente vigilantes durante el período de elecciones. En otras zonas, la sociedad de Timor Oriental se enfrenta a problemas de orden público. En este sentido, alentamos el desarrollo y formación del Servicio de Policía de Timor Oriental, que debe desempeñar un papel cada vez mayor para garantizar el orden público. También, deberíamos prestar total atención a la creación de un sistema jurídico sólido.

Se ha logrado avanzar mucho en pos de la creación de un Timor Oriental independiente. El pueblo de Timor Oriental y la comunidad internacional han invertido mucho en este proceso. Estos esfuerzos no tienen que haberse hecho en vano. La comunidad internacional se han comprometido a mantener una presencia en Timor Oriental. Enfatizamos la necesidad de configurar cuidadosamente esa presencia y reiteramos que la reevaluación de dichos planes debe tener en cuenta la cuestión de la seguridad, las necesidades sobre el terreno y los deseos de la población. Esperamos con interés las nuevas recomendaciones que el Secretario General hará al respecto.

El Presidente (*habla en chino*): Doy las gracias al representante de Bélgica por su declaración.

El siguiente orador es el representante del Japón, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Motomura (Japón) (*habla en inglés*): Desearía darle las gracias, Señor Presidente, por darme la oportunidad de participar en el debate de hoy.

Mi agradecimiento va dirigido también al Sr. Sergio Vieira de Mello por su exposición informativa detallada sobre la situación actual en Timor Oriental. También quiero extender mi cálida acogida al Sr. Ramos-Horta. De hecho, nuestro debate se ha beneficiado mucho de la participación de los Sres. Vieira de Mello y Ramos-Horta, que tienen conocimiento directo de la situación en Timor Oriental.

En los meses que han transcurrido desde nuestro último debate abierto en el Consejo de Seguridad, en mayo, se ha avanzado hacia la independencia de Timor Oriental, gracias en gran medida al liderazgo eficaz del Sr. Vieira de Mello, la dedicación del personal de las Naciones Unidas y el apoyo constante de la comunidad internacional.

Estamos encantados de que haya finalizado el proceso de inscripción de los votantes y de que las elecciones a la Asamblea Constituyente tengan lugar el 30 de junio como está programado. Como parte de un proceso político abierto, justo y democrático, las elecciones serán un hito significativo en el camino hacia un Timor Oriental viable.

A pesar de que los preparativos para las elecciones parecen que se están llevando a cabo sin dificultad, me gustaría subrayar la importancia de garantizar que el proceso electoral se desarrolle de forma ordenada. Con sus recuerdos de los acontecimientos ocurridos en agosto de 1999 aún vívidos, existe la preocupación ampliamente compartida entre la población timorenses de que el proceso político no permanezca pacífico. Por eso acojo con agrado el Pacto de Unidad Nacional entre 14 de los 16 partidos políticos involucrados, que se han comprometido a respetar los resultados de las elecciones del 30 de agosto y a defender el principio de no violencia. Su compromiso para con la paz y la estabilidad es de esencial importancia.

La comunidad internacional, por su parte, debe continuar con su compromiso de mantener el orden en Timor Oriental y extender la ayuda necesaria para conseguir este objetivo. El Japón ha hecho una contribución de aproximadamente 1.200 millones de dólares al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo para las elecciones a la Asamblea Constituyente, y estamos planeando el envío de observadores electorales a Timor Oriental.

Mi delegación encomia al Secretario General por su trabajo en la elaboración del muy sopesado informe en esta coyuntura. En cuanto a la presencia de las

Naciones Unidas una vez que Timor Oriental consiga la independencia, creo firmemente que las Naciones Unidas deben mantener su presencia de policía militar y civil durante un cierto tiempo para mantener el orden público, además de una presencia mínima e indispensable de personal civil para proporcionar ayuda esencial para la reconstrucción económica y la creación de las estructuras jurídico-políticas.

La situación actual en Timor Oriental es extremadamente precaria. Por tanto, es de importancia primordial no enviar una señal equívoca, que podría exacerbar la situación. A largo plazo, podría requerirse una reducción gradual de la presencia de las Naciones Unidas cuando mejore la situación sobre el terreno. Este proceso de reducción, no obstante, debe llevarse a cabo de forma cuidadosa y gradual. Por tanto, apoyamos la recomendación del Secretario General de mantener un enfoque flexible que tenga en consideración la evolución de la situación in situ.

En este contexto, espero con interés las recomendaciones del Secretario General sobre la composición y mandato de una operación de mantenimiento de la paz para suceder a la Administración de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), recomendaciones que figurarán en el informe que presentará al Consejo de Seguridad a finales de octubre.

Debo aprovechar esta oportunidad para comentar el complejo y difícil problema de los refugiados. Mi delegación insta al nuevo Gobierno indonesio a que haga esfuerzos adicionales para resolver en su totalidad el problema de los refugiados en Timor Occidental, basándose en un seguimiento apropiado del proceso de empadronamiento que tuvo lugar el mes pasado. En este sentido acogemos con agrado el envío a Timor Occidental de una misión interinstitucional de evaluación de la seguridad y esperamos su informe. Es importante que la comunidad internacional continúe proporcionando de forma eficaz a los refugiados la ayuda que tanto necesitan.

Para que Timor Oriental se convierta en un Estado realmente independiente, tendrán que traspasarse al pueblo de Timor Oriental los poderes de la UNTAET; y la comunidad internacional deberá desempeñar una función de asesoramiento. Esto, naturalmente, no puede ocurrir todo a la vez el día de la independencia. Pero es de primordial importancia, en esta fase de transición, que fomentemos en los timorenses orientales un sentido de posesión y que les ayudemos a desarrollar las

habilidades y capacidades necesarias para gobernar una nación.

La creación de un Timor Oriental estable e independiente es un reto que abarca más allá del contexto de Asia y el Pacífico; es, en realidad, un hecho de importancia mundial. Por tanto, la comunidad internacional debe mantener su compromiso con Timor Oriental y continuar ayudando a su pueblo en sus esfuerzos por desarrollar la capacidad necesaria para crear una nación independiente. El Japón, por su parte, concederá gran importancia al desarrollo de los recursos humanos en Timor Oriental y continuará uniendo sus esfuerzos en este respecto a los esfuerzos de los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN).

Para terminar, desearía de nuevo poner de manifiesto que el firme compromiso de la comunidad internacional es el factor primordial para mantener el orden público y conseguir un Timor Oriental viable. Espero sinceramente que las elecciones a la Asamblea Constituyente se lleven a cabo de forma pacífica y preparen el camino hacia la creación de un Timor Oriental pacífico, democrático y próspero.

El Presidente (*habla en chino*): Doy las gracias al representante del Japón por su declaración.

El siguiente orador es el representante de Filipinas, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Manalo (Filipinas) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera felicitarle, Señor Presidente, por su buena labor durante su Presidencia del Consejo de Seguridad en el presente mes, y agradecemos al Consejo la oportunidad de participar en la reunión de hoy sobre Timor Oriental. Deseo también dar las gracias, por mediación suya, al Secretario General por su informe último sobre Timor Oriental, y a los Sres. Vieira de Mello, Representante Especial del Secretario General y Ramos-Horta por sus amplias exposiciones informativas de esta mañana.

Hace dos años iniciamos un recorrido, el primero en la historia de las Naciones Unidas, para crear a partir de cero una estructura política y económica funcional y verosímil para Timor Oriental. Hoy, las Naciones Unidas se encuentran en una encrucijada de ese recorrido, al acercarnos a la tan anticipada independencia de Timor Oriental.

Si bien es cierto que se han logrado avances sustanciales hacia la independencia en los pasados seis

meses, la elección el mes entrante sigue siendo una importante prueba fundamental de cómo las Naciones Unidas, bajo el liderazgo del Consejo de Seguridad, se han beneficiado de su primer esfuerzo verdadero en materia de construcción de una nación. Como integrante activo de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), somos los primeros en tener interés y esperanzas en que tengan éxito las Naciones Unidas y el creciente liderazgo local en Timor Oriental en hacer realidad, verdaderamente, los sueños del pueblo timorense por lograr una independencia viable y el autogobierno. Este objetivo debería subyacer con relación a nuestra estrategia de salida.

Hay ciertas cuestiones que los filipinos siguen creyendo que son importantes.

Como indicamos antes, las próximas elecciones deberían convertirse en un sólido trampolín para la marcha de Timor Oriental hacia la independencia a principios del próximo año. Si bien nosotros estamos plenamente convencidos del sólido compromiso de nuestros funcionarios y el personal de las Naciones Unidas que van a supervisar esta actividad, creemos que las elecciones no solamente deben ser justas, limpias y confiables, sino que se las debe percibir como tales, y contar con la participación más amplia posible del pueblo timorense. En cuanto a la participación, nos sentimos complacidos por el informe de que el proceso de registro ha sido muy bueno. Ciertamente, esta es una buena base para celebrar elecciones auténticamente participativas.

Hay todo un conjunto de datos de investigación que sugiere que los países en transición son los que tienen la necesidad más grande de asistencia y de apoyo. El retiro de la asistencia al inicio de una situación posterior a un conflicto o inmediatamente después de la independencia puede, por lo tanto, no ser el rumbo más sabio de la acción en lo que a Timor Oriental se refiere. Por consiguiente, se deberían continuar la presencia internacional y un nivel de asistencia apropiados después de la independencia. Los detalles de una presencia internacional posterior a la independencia en Timor Oriental deben ser elaborados sobre la base de las necesidades del pueblo timorense oriental y las condiciones sobre el terreno, y en coordinación con los actores interesados. Esto se refiere especialmente a cuestiones tales como el tamaño del componente civil y del componente policial y militar de la misión sucesora.

Sobre este último aspecto, también nos ha complacido saber del apoyo internacional y la dedicación que se puso de manifiesto para el establecimiento de la Fuerza de Defensa de Timor Oriental, especialmente con respecto a las contribuciones voluntarias para el entrenamiento, la infraestructura y el equipo, todos los cuales son necesarios para desarrollar una fuerza de defensa profesional y moderna. Los filipinos estaremos dispuestos a prestar asistencia, en la forma que se considere apropiada, para la formación de la Fuerza de Defensa de Timor Oriental.

Mientras tanto, la UNTAET debería seguir con una gestión bien ponderada de la situación de seguridad mediante las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Sin embargo, para garantizar la paz y la estabilidad continuas en la zona, también deben establecerse instituciones democráticas. Por lo tanto, respaldamos la opinión del Secretario General de que una misión sucesora debería incluir a un equipo pequeño de profesionales en diversas esferas para seguir la timorización y las transferencias de habilidades, especialmente, en opinión nuestra, en administración pública y servicio civil con el propósito de desarrollar la construcción de capacidades, que es necesaria para el autogobierno.

Además se necesita una infraestructura económica sólida para el desarrollo sostenible y el crecimiento en Timor Oriental. Este país debe poder atraer la inversión extranjera y dar fundamento a la confianza de los inversionistas. Hubo informes positivos acerca del crecimiento del producto interno bruto, aunque parece que la mayor parte se ha concentrado en Dili. Esto ha atraído la migración desde las zonas rurales, causando desempleo en la capital. Por lo consiguiente, instamos al Banco Mundial y al Banco Asiático de Desarrollo a que estimulen las inversiones en las zonas rurales para aliviar el problema del desempleo y, simultáneamente, aumentar la productividad rural y el crecimiento. Al mismo tiempo, debe mejorarse la participación del sector privado.

También estamos a la espera, con anticipación, de los beneficios prometidos por el Acuerdo recientemente firmado entre Australia y la Administración de Transición sobre el Mar de Timor. Según se ha informado, la tasa de participación en las ganancias será de 80 a 10 en favor del nuevo país con lo cual, los ingresos proyectados de petróleo y gas, de administrarse adecuadamente, deberían representar un importante aporte de recursos financieros para Timor Oriental

y crear nuevos puestos de trabajo y oportunidades de inversión.

Finalmente, si bien podemos considerar que nuestros esfuerzos en Timor Oriental son un éxito, el veredicto final le corresponderá a la historia. Debemos evitar una evaluación del adelanto logrado en términos que reflejen tan estrechamente la orientación de las Naciones Unidas, porque en el análisis último, el futuro de Timor Oriental está en las manos del pueblo timorense.

El Presidente (*habla en chino*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante del Brasil, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Moura (Brasil) (*habla en inglés*): Muchas gracias, Sr. Presidente, por organizar esta sesión. La Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y las Naciones Unidas en su conjunto pueden sentirse orgullosas de lo que ya se ha logrado en un plazo tan corto, especialmente si se recuerda la magnitud de la destrucción luego de la consulta popular de 1999. La habilidad política y la capacidad que ha demostrado Sergio Vieira de Mello en la conducción de la UNTAET, así como la visión de los dirigentes timorenses, han sido de gran ayuda para el éxito alcanzado. Permítaseme rendir homenaje a José Ramos-Horta, quien está aquí con nosotros, por su función esencial en la construcción de un Timor Oriental democrático. También agradezco al Secretario General su informe.

Al adentrarnos en las etapas cruciales de la transición hacia la independencia, el apoyo de la comunidad internacional se hace aun más importante, como lo manifestaron esta mañana elocuentemente, los Sres. Vieira de Mello y Ramos-Horta en sus exhaustivas declaraciones.

El Brasil está de acuerdo con el Secretario General en que, una vez independiente, Timor Oriental requerirá apoyo internacional que deberá ser proporcionado por medio de una misión que cuente con el mandato del Consejo de Seguridad y que esté financiada con cuotas prorrateadas.

El Gobierno del Brasil está dedicado a los esfuerzos para construir Timor Oriental como un Estado democrático y estable. Éste fue el impulso principal de la visita del Presidente Fernando Henrique Cardoso a Timor Oriental en enero pasado. El Presidente Cardoso

presidió, personalmente, la ceremonia de lanzamiento de los proyectos de cooperación brasileños en las esferas de la formación de capacidad, entrenamiento profesional y educación. Como seguimiento concreto a la visita del Presidente Cardoso, una misión técnica brasileña visitó Timor Oriental en mayo a fin de identificar las oportunidades de cooperación en la esfera de la agricultura. Esperamos poder aprovechar nuestra experiencia en materia de cooperación Sur-Sur para fortalecer la cooperación con Timor Oriental y ampliar las esferas que abarquen los proyectos brasileños.

El problema de la acción de las milicias en los campamentos de Timor Occidental o alrededor de los mismos y en la zona fronteriza sigue siendo una amenaza grave para la estabilidad de Timor Oriental. Cada tanto, personas armadas no identificadas disparan contra el personal de las Naciones Unidas encargadas del mantenimiento de la paz y provocan violencia. Afortunadamente, estos incidentes son ya menos frecuentes. No obstante, estos incidentes son un recordatorio de la inestabilidad que la situación podría adquirir si no mantenemos la adecuada vigilancia. También muestran la importancia de mantener una capacidad disuasiva que goce de credibilidad con una fuerza sólida de mantenimiento de la paz.

También estamos preocupados acerca del destino de los refugiados en los campamentos de Timor Occidental y esperamos con interés la evaluación de la situación de seguridad que nos presentará el Secretario General. Un ambiente seguro es un requisito previo para la reanudación de la asistencia internacional a los refugiados y para permitirles que tomen libremente una decisión acerca de su propio futuro y si desean permanecer en Indonesia o regresar a Timor Oriental.

Los timorenses orientales están cansados de la violencia y la destrucción. Debe haber un esfuerzo evidente para llevar ante la justicia a quienes incitaron el odio como arma política para fomentar la anarquía y el caos. Se debe reforzar el sistema de justicia penal, y puede ser necesario disponer de recursos adicionales para este efecto.

El primer veredicto emitido por el sistema judicial de Timor Oriental sobre un delito grave —el caso de violencia contra las mujeres en Lolotoe— es un acontecimiento importante. Sin embargo, seguimos preocupados por las dificultades que encara la dependencia de las Naciones Unidas encargada de recoger pruebas para enjuiciar a los que han cometido graves

delitos. Es importante que se solucione la actual carencia de peritos forenses, investigadores con experiencia e intérpretes para que la dependencia pueda realizar una labor eficaz.

Las soluciones a los problemas de seguridad y orden público son múltiples. Además de las reacciones más evidentes a través de la fuerza militar y la policía y el funcionamiento de un sistema de justicia penal eficiente, no deberíamos descuidar las tareas de mayor envergadura tendientes a desarrollar la capacidad nacional. Las soluciones sostenibles radican en el establecimiento de instituciones participativas y eficaces, junto con la creación de oportunidades económicas para todos.

La desigualdad generalizada y el alto índice de desempleo contribuyen de manera decisiva a fomentar la violencia, especialmente en situaciones caracterizadas por instituciones democráticas frágiles.

La organización de las próximas elecciones a la Asamblea Constituyente en realidad pondrá a prueba por primera vez las instituciones democráticas incipientes de Timor Oriental. El apoyo de la comunidad internacional es indispensable para neutralizar cualquier intento que pueda poner en riesgo estas elecciones. También es importante garantizar unas elecciones libres, justas y transparentes en todas sus etapas, desde la campaña política hasta las inscripciones, el sufragio, el escrutinio de votos y la certificación de los ganadores. Es necesario crear una base sólida para unas elecciones sostenibles en el futuro, teniendo presente que puede necesitarse celebrar otras elecciones este año a la luz de las decisiones que tome la Asamblea Constituyente.

La educación cívica y la capacitación son fundamentales ahora y lo seguirán siendo en el futuro. Observamos con satisfacción que las inscripciones para las elecciones ya se llevaron a cabo, los partidos políticos están realizando su campaña y la UNTAET está esforzándose por atraer a un mayor número de mujeres a participar en el proceso político.

Haré algunas observaciones adicionales sobre el proceso político y la economía.

En lo referente al proceso político, es esencial que los partidos políticos sigan comprometidos a zanjar sus diferencias a través de los conductos institucionales. La firma del Pacto de Unidad Nacional es una medida positiva, pero debe seguirse en la práctica. Las

preguntas lógicas son: ¿Hay alguna posibilidad de que los grupos que no firmaron el pacto puedan involucrar a otros para causar confusión en la segunda vuelta de las elecciones? ¿Qué medidas se están adoptando para impedir que esto suceda?

En el ámbito de la economía, se ha fomentado el crecimiento con la presencia internacional. A medida que se acerca la fecha de las elecciones y se lleva a cabo la reducción de la misión en Timor Oriental, con seguridad que desaparecerá una fuente importante de divisas. En vista de que es imposible esperar los ingresos de la Falla de Timor, es importante plantearse cómo generar proyectos de exportación que generen ingresos. Ello probablemente no sucederá si no se conciertan arreglos para facilitar el acceso al mercado para los productos agrícolas timorenses.

La comunidad internacional se ha comprometido a ayudar a Timor Oriental a edificar una democracia sólida. Para que ese compromiso quede profundamente arraigado en la sociedad timorense y dé rumbo a su forma de gobierno, necesita afianzarse mediante la mejora de la realidad cotidiana en el terreno, a nivel de las bases populares. Para poder conseguirlo, nuestros esfuerzos han de ser infatigables.

El Presidente (*habla en chino*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de la República de Corea, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Sun Joun-yung (República de Corea) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera felicitarlo, Sr. Presidente, por su presidencia del Consejo y agradecerle por haber convocado esta sesión abierta sobre la importante cuestión de Timor Oriental. Quisiera también agradecer al Sr. José Ramos-Horta, miembro encargado de Relaciones Exteriores del Gabinete de Transición de Timor Oriental, por su presencia una vez más en el Salón del Consejo de Seguridad. Deseo expresar un agradecimiento especial al Sr. Sergio Vieira de Mello, Representante Especial del Secretario General, por su interesante exposición informativa de hoy y por su extraordinario éxito al abordar la abrumadora tarea de dirigir una operación múltiple de mantenimiento de la paz en Timor Oriental, explicada detalladamente en el informe del Secretario General.

Con ocasión de las próximas elecciones a la Asamblea Constituyente de Timor Oriental dentro de un mes, mi delegación celebra el hecho de que el proceso de preparación en general haya transcurrido sin

tropiezos. Quisiera aplaudir al Sr. Vieira de Mello y a los demás colaboradores internacionales por su ardua labor electoral, incluida la preparación de un plan maestro para las elecciones, la inscripción de votantes y de los partidos políticos con sus candidatos y algunas otras tareas complicadas.

El Gobierno de Corea, esperando con interés el inicio de un Gobierno de Timor Oriental independiente y democrático a comienzos del año próximo, tal como se ha previsto, ha proporcionado su apoyo a la administración electoral mediante su contribución al Fondo Fiduciario del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y ha enviado a observadores electorales, al igual que un comisionado internacional.

A juicio de mi delegación, será indispensable mantener la estabilidad política, especialmente durante el período de transición posterior a las elecciones. En este sentido, acogemos con beneplácito el acuerdo de la mayoría de los partidos políticos timorenses, alcanzado mediante un pacto de unidad nacional, de llevar a cabo unas elecciones pacíficas y de aceptar los resultados. Instamos encarecidamente a todos los partidos políticos, incluidos los que no participen en las elecciones, a que hagan un esfuerzo por fomentar la unidad nacional.

Estimamos que se debe resolver una amplia gama de cuestiones relacionadas con los derechos y la justicia, no sólo para que el país tenga un buen comienzo, sino también en aras de su estabilidad a largo plazo y la reconciliación de su población. Estamos profundamente preocupados por los más de 100.000 refugiados han estado sin ayuda de parte del personal humanitario internacional durante casi un año. Todos los transgresores de los derechos humanos y otros criminales dentro y fuera de Timor Oriental deben comparecer ante una justicia fidedigna lo más pronto posible. Esperamos que haya realmente una colaboración constructiva entre el nuevo Gobierno de Indonesia y la comunidad internacional respecto de estas cuestiones.

La planificación de una presencia futura de las Naciones Unidas en Timor Oriental después de su independencia seguirá siendo un tema importante en el Consejo de Seguridad más adelante en este año.

Mi delegación valora los constantes esfuerzos del Grupo de Trabajo sobre la planificación posterior al mandato de la UNTAET en Timor Oriental y el equipo de tarea integrado de la Misión en la Sede, que están elaborando planes para el futuro de Timor Oriental.

Estamos completamente de acuerdo con el informe del Secretario General en lo concerniente al éxito que ha tenido la misión. Aunque reconocemos básicamente la necesidad de que se reduzca la UNTAET, pensamos que debería seguir existiendo una presencia importante de las Naciones Unidas en Timor Oriental en vista de la situación general en todos los aspectos.

En cuanto a la reducción de los componentes de tropas y de policía, nos preocupa mucho la incertidumbre que existe con respecto a la situación, tanto externa como interna, en materia de seguridad, que en estos momentos es difícil de predecir. Si bien estamos de acuerdo con la evaluación general provisional que figura en el informe del Secretario General, mi delegación insiste en que esa reducción debe realizarse de manera gradual y con una estrategia de salida cuidadosamente planificada.

Esperamos que después de las elecciones la Secretaría nos proporcione una evaluación más completa y detallada de la situación en materia de seguridad y de los peligros existentes. También esperamos que el Secretario General nos dé en octubre recomendaciones más concretas con respecto a la misión sucesora de la UNTAET en el período posterior a la independencia, así como con respecto a la reducción de la presencia del personal de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz. Esperamos seguir participando en estos importantes debates sobre Timor Oriental y que se nos consulte, según corresponda, durante todo el proceso de toma de decisiones.

Para concluir, quiero expresar el agradecimiento de mi delegación a todos los funcionarios de las Naciones Unidas que han colaborado en los trabajos relativos a Timor Oriental por su ardua labor y su dedicación durante esta crítica etapa para Timor Oriental.

El Presidente (*habla en chino*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Nueva Zelanda, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Hughes (Nueva Zelanda) (*habla en inglés*): Mi delegación se siente muy complacida al ver hoy en el Consejo al Sr. Ramos-Horta; además, expresamos nuestro agradecimiento al Sr. Vieira de Mello por la excelente exposición informativa que nos brindó esta mañana.

Estoy seguro de que todos los sentimos muy alentados por los progresos realizados en el Territorio

en los últimos seis meses. Felicitamos al pueblo de Timor Oriental y a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) por sus logros frente a enormes dificultades.

Hoy está por iniciarse la próxima etapa crítica de la evolución de Timor Oriental: las elecciones para conformar la Asamblea Constituyente, que se celebrarán dentro de un mes. Comprendemos la preocupación que genera este acontecimiento, pero nos alienta la firma, a principios de este mes, del Pacto de Unidad Nacional, por el que los partidos políticos se comprometieron a respetarse unos a otros y a respetar los resultados de las elecciones, así como a defender la democracia multipartidista. Esperamos que el pueblo de Timor Oriental exprese su voluntad libre y pacíficamente, para que pueda dar el próximo paso hacia la recuperación de su independencia por primera vez después de unos 500 años.

Nueva Zelanda sigue estando muy preocupada, sin embargo, por las actividades de las milicias y la amenaza que siguen constituyendo para el objetivo de un Timor Oriental estable y seguro. Es deprimente leer en el informe del Secretario General que las sentencias irrisorias que se les dieron a los asesinos de los tres miembros del personal de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en Atambua y el insignificante período de encarcelamiento que se le impuso a un dirigente bien conocido de las milicias han alentado a algunos elementos de la línea dura de esas milicias a planear la reanudación de sus operaciones ofensivas.

También nos preocupó mucho enterarnos por el informe de que algunos grupos podrían mantenerse deliberadamente encubiertos hasta que llegue la independencia, en la creencia de que entonces se retirará la presencia militar internacional. Evidentemente, es fundamental que de ninguna manera, por más inadvertidamente que sea, enviemos señal alguna que pueda fortalecer esa creencia. En estas circunstancias, huelga decir que cualquier decisión relativa a los ajustes a la presencia de las Naciones Unidas después de las elecciones o después de la independencia debe basarse en las condiciones que prevalezcan sobre el terreno y en una completa evaluación de la situación en materia de seguridad y de los peligros existentes. También deben tenerse en cuenta las opiniones de los países que aportan contingentes, como se reconoce en la resolución 1338 (2001) del Consejo de Seguridad, de enero de este año.

El Gobierno de Indonesia merece que se lo felicite por haber emprendido el mes pasado el registro de los refugiados. Ese fue un primer paso importante. Nueva Zelandia, junto con otros países, está dispuesta a ayudar a Indonesia en las próximas etapas de repatriación y reasentamiento, pero sólo en circunstancias en las que se garantice la seguridad de los trabajadores internacionales. Para que ello sea posible, instamos al nuevo Gobierno de Indonesia a que se apresure a cumplir la obligación que tiene Indonesia con este Consejo de desbandar y desarmar a las milicias en Timor Occidental.

Al tratar estas cuestiones, quisiéramos aprovechar la oportunidad para expresar nuestro agradecimiento al Gobierno de Indonesia por sus recientes esfuerzos para llevar ante la justicia a los asesinos del soldado Manning. Acogemos con satisfacción la visita de un equipo investigador de la policía de Indonesia a la escena del crimen en Timor Oriental y luego en Nueva Zelandia. Esperamos que la cooperación entre la UNTAET e Indonesia, en su condición de partes con jurisdicción, dé como resultado juicios y sentencias que guarden proporción con la gravedad del crimen.

Somos conscientes, sin embargo, de que hay otros casos, como el del soldado Devi Ram Jaishi, de Nepal, con respecto al cual todavía no se han registrado progresos. Además, el Secretario General señala en su informe que los veredictos de Atambua serán objeto de apelación y que el decreto por el que se establece un tribunal especial para las violaciones de los derechos humanos en Timor Oriental todavía tiene que modificarse. Abrigamos la sincera esperanza de que el nuevo Gobierno de Indonesia preste una rápida atención a estos asuntos a fin de satisfacer las expectativas internacionales.

Tanto el Secretario General en su informe como el Representante Especial en su exposición de esta mañana han hecho referencia a la creación de una misión de las Naciones Unidas sucesora de la UNTAET para el período posterior a la independencia. Compartimos plenamente la opinión de que es equivocado creer que el logro de la independencia política de Timor Oriental equivale al establecimiento de una administración eficaz. Acogemos con beneplácito el hecho de que se hayan realizado progresos significativos en la planificación de una misión integrada con un mandato del Consejo de Seguridad y financiada con las cuotas prorrateadas para que suceda a la UNTAET, y esperamos con sumo interés el próximo informe del Secretario General, que se presentará a finales de octubre. Como país que aporta contingentes, ya hemos indicado al Secreta-

rio General que estamos dispuestos a mantener una presencia militar significativa con las Naciones Unidas en Timor Oriental hasta noviembre de 2002.

Nueva Zelandia cree firmemente que las Naciones Unidas deben equipar a Timor Oriental para que pueda asumir la plena responsabilidad de sus propios asuntos. También debemos proporcionar al pueblo de Timor Oriental una comprensión clara de las implicaciones del tamaño de la presencia de las Naciones Unidas a lo largo del tiempo. Mi Gobierno está convencido, sin embargo, de que lo principal es que el Consejo de Seguridad siga concentrado en Timor Oriental y plenamente comprometido con él. Esta operación no tiene paralelo, y al mismo tiempo ofrece a las Naciones Unidas la oportunidad de lograr un éxito sin precedentes. A veces se compara esta operación con la de Kosovo y, realmente, en cuanto a su complejidad, las dos tienen varios aspectos en común. Pero Timor Oriental, desde la consulta popular de 1999 en adelante, es verdaderamente hijo de las Naciones Unidas de una manera en que otras operaciones quizás nunca lo lleguen a ser. Timor Oriental puede tener éxito como Estado independiente, y de hecho lo tendrá, pero durante algún tiempo todavía será crítica la continuación de la presencia de las Naciones Unidas para asegurar que la inversión que hemos hecho colectivamente nos reditue en términos de vidas y recursos financieros y de otra índole.

El Presidente (*habla en chino*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Indonesia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Widodo (Indonesia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, permítame felicitarle por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de julio. Confiamos que sus cualidades diplomáticas y de líder permitirán que el Consejo cumpla las tareas que tiene ante sí de forma expedita y eficiente. Nuestro agradecimiento se hace extensivo al Embajador Anwarul Karim Chowdhury, de Bangladesh, por su hábil conducción de la labor del Consejo durante el mes pasado.

Esta reunión del Consejo de Seguridad reviste importancia puesto que en ella se examina la futura presencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental después de la independencia de ese Territorio. Damos las gracias al Secretario General por su informe y al Sr. Sergio Vieira de Mello, Representante Especial del Secretario General en Timor Oriental, por su intervención

de esta mañana. Mi delegación se complace también de tener entre nosotros al Sr. José Ramos-Horta.

Permítame aprovechar esta oportunidad para contribuir a este debate y compartir con ustedes las opiniones de mi delegación sobre la situación prevaliente. En última instancia, toda la situación gira en torno a las cuestiones relativas al mantenimiento y el fomento de la seguridad en el territorio. A ese fin, la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y la Administración de Transición de Timor Oriental han venido trabajando arduamente para erigir una sociedad civil sobre la base de un programa de construcción de la nación.

En este sentido, el nuevo Gobierno de Indonesia sigue plenamente comprometido con el cumplimiento de sus obligaciones y responsabilidades con respecto a los acuerdos internacionales y bilaterales sobre Timor Oriental. De la misma manera, mi Gobierno desplegará esfuerzos para resolver los temas pendientes y forjar, al mismo tiempo, una relación bilateral fructífera con los dirigentes de Timor Oriental en beneficio del pueblo indonesio y timorense oriental.

Al intervenir, permítaseme, en nombre de mi Gobierno, expresar nuestro sincero agradecimiento al Secretario General y a todos los países Miembros, incluidos los representados en este órgano, por sus deseos de que todo salga bien. Es también un honor para mí expresar nuestro profundo agradecimiento por el pleno apoyo prestado al nuevo Gobierno de Indonesia para enfrentar los desafíos que tiene ante sí. Una de sus primeras prioridades es mantener la soberanía nacional, la integridad territorial y la estabilidad. Su política exterior se sigue rigiendo por los propósitos y principios de la Organización.

Dicho esto, consideramos inaceptable que en el informe se justifique la necesidad de mantener una presencia sustantiva de las Naciones Unidas en las zonas fronterizas y en Timor Oriental aduciendo falta de acción por parte del Gobierno indonesio para disolver las milicias. Nada dista más de ser verdad. Tales aseveraciones no reflejan el hecho de que, en realidad, ya Indonesia disolvió y desarmó lo que a la sazón se denominaban milicias.

Innegablemente, en cualquier situación de conflicto, el proceso de desarme de ese tipo de grupos es complejo y arduo y su éxito se refleja en la falta de incidentes armados graves que provoquen un alto número de bajas.

Nos asombran también las afirmaciones hechas en cuanto a entrenamiento y actividades de las milicias, sin que se haya presentado ninguna prueba concreta al respecto. De igual forma, se alude al “fácil acceso” (S/2001/719, párr. 50) a armamento moderno, a estrategias de “disimulo” (ibíd., párr. 49) de las milicias, y a actividades de “elementos partidarios de la línea dura” (ibíd., párr. 50) desde Timor Occidental, sin que tales alegatos se fundamenten en información concreta y pormenorizada. Al respecto, Indonesia ha pedido reiteradamente a la UNTAET que le presente pruebas concretas de actividades de las milicias, de manera de poder tomar medias resueltas. Sin embargo, todo ha sido en vano y las actitudes de recelo, las percepciones negativas y las insinuaciones con respecto a Indonesia continúan. Si la Organización hubiera de promover una política de contención, en lugar de una política de compromiso activo y pacífico, me temo que empeoraría las cosas, como lo demostró el incidente del 28 de julio de 2001, en el que un soldado indonesio perdió la vida a manos de miembros de las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. En ese sentido, Indonesia ha presentado una protesta oficial y enérgica contra la UNTAET por haber disparado en territorio indonesio y provocado una baja.

Mi Gobierno quedó perplejo ante la noticia transmitida recientemente por la radio de la UNTAET, en que se acusaba a una organización no gubernamental, denominada Yayasan Hati, de la Heart Foundation, de secuestrar y proporcionar entrenamiento militar en Indonesia a niños de Timor Oriental para que, en un plazo de 20 años, pudieran emprender acciones militares contra Timor Oriental para recuperar ese territorio. Luego de investigar la cuestión, el Gobierno de Indonesia rechaza categóricamente esta acusación por resultar falsa.

Guiada por los nobles principios estipulados en la Carta, mi delegación desea asegurar a todos los miembros del Consejo que el Gobierno de Indonesia nunca ha tenido intención alguna de realizar actos que pongan en peligro a los países vecinos. Tampoco abrigamos resentimientos contra el pueblo de Timor Oriental. Por el contrario, queremos forjar y fortalecer lazos de amistad, fraternidad y cooperación, así como relaciones de buena vecindad con dicho Territorio. De hecho, en su calidad de Estado Miembro de las Naciones Unidas, Indonesia otorgó al pueblo de Timor Oriental pleno derecho a expresar su deseo de independizarse o seguir perteneciendo a ella.

Indonesia se adhiere a la defensa de la justicia, incluso en el caso de quienes perpetraron las matanzas de Atambua.

Indonesia considera firmemente que el establecimiento de una sociedad civil fuerte es un requisito esencial para el mantenimiento y la promoción de la paz, la seguridad y la armonía en el territorio. Lo mismo se aplica a la promoción de la reconciliación. Al respecto, encomiamos a los organismos especializados de las Naciones Unidas por el activo papel desplegado en apoyo al fomento de capacidades para la sociedad civil. Además, existe una necesidad imperiosa de fortalecer los programas en la esfera del alivio de la pobreza, la salud y la educación y de promover el establecimiento de bancos de microfinanciación, así como el uso de mecanismos tradicionales para la solución de controversias y conflictos.

Una reconciliación verdadera también es una condición indispensable para el establecimiento final de una sociedad civil pujante en Timor Oriental. Como ha quedado claramente demostrado en muchos ejemplos de conflictos pasados y recientes entre diversas partes, no es inconcebible que éstas puedan superar sus hostilidades, animosidad, acritud y deseo de venganza y llegar a un acuerdo que permita dejar atrás el pasado en aras de lograr la paz y la armonía para las generaciones futuras.

Indonesia está abierta a cualquier sugerencia respecto a una forma viable definitiva para la presencia de las Naciones Unidas después de la independencia de Timor Oriental, en tanto no comprometa las aspiraciones y las legítimas necesidades del pueblo de Timor Oriental. Pero al considerar la presencia de las Naciones Unidas, Indonesia no aceptará ninguna justificación que se base en motivos ocultos.

El Presidente (*habla en chino*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante del Canadá, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Heinbecker (Canadá) (*habla en francés*): En vísperas de las elecciones del 30 de agosto se hace evidente que Timor Oriental ha realizado hasta el momento progresos notables en lo que se refiere a la independencia. Las elecciones representan una etapa importante, y no cabe duda de que ayudarán a Timor Oriental en el proceso de construcción de la nación. Este proceso ha sido un éxito para Timor Oriental, y también un éxito para las Naciones Unidas. Pero no podemos dormirnos

sobre los laureles. Estamos aún en los inicios del proceso, y los grandes avances realizados en Timor Oriental pueden quedar reducidos a nada si la comunidad internacional no cumple con sus compromisos.

(*habla en inglés*)

La situación en materia de seguridad sigue siendo frágil, y debemos acompañar a Timor Oriental. Estamos de acuerdo con Singapur y otros que han argumentado de manera convincente y eficaz que la transferencia de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) a la autoridad civil de Timor Oriental debe gestionarse de manera cuidadosa, a fin de garantizar que la transición se lleve a cabo sin tropiezos.

Asimismo señalamos que el Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, abogó esta mañana en favor de una dimensión adecuada para la presencia de las Naciones Unidas. Estamos de acuerdo con él en que la misión sucesora de la UNTAET debe financiarse sobre la base de cuotas prorrateadas y coincidimos con él y con otros que lo han dicho. Reconocemos que, con el tiempo, será posible reducir la presencia de las Naciones Unidas, pero las Naciones Unidas deben permanecer allí por el momento y retirarse en forma gradual cuando estemos seguros de que el éxito y la estabilidad de Timor Oriental como Estado independiente no se verán comprometidos. Un factor que podría contribuir a esa estabilidad es la reducción de la actividad de las milicias en Timor Oriental: existe allí una cultura de la impunidad.

Comprendemos los desafíos a los que hace frente el nuevo Gobierno de Indonesia y la dimensión de la tarea que debe realizar. A pesar de ello instamos al Gobierno a que lleve ante la justicia a los responsables del asesinato del personal de las Naciones Unidas y del personal de mantenimiento de la paz. Esas personas están allí representándonos, y debemos hacerles justicia.

En esta circunstancia crítica debemos mantenernos atentos a que la UNTAET funcione de manera fuerte y responsable. En especial, vemos que la continuación de la policía civil de las Naciones Unidas y el desarrollo del Servicio de Policía de Timor Oriental son esenciales para salvaguardar el orden público en Timor Oriental. No obstante y pese a los logros de la policía civil de las Naciones Unidas en la capacitación y el desarrollo del Servicio de Policía de Timor Oriental, hemos observado con creciente preocupación algunos hechos. Por ejemplo, si bien estamos de acuerdo en

que será necesario un pequeño número de unidades de policía especializadas en medidas antidisturbios y otras fuerzas de orden público, el número de funcionarios policiales de Timor Oriental que están siendo capacitados para estas unidades es sumamente alto. En el informe del Secretario General de la semana pasada (S/2001/719) se señala que al concluir el curso se dispondrá de 58 agentes de policía, y otros se establecerán como grupos de tareas según resulte necesario. Entendemos que 750 funcionarios policiales de Timor Oriental se van a capacitar para estas unidades. ¿A quién responderán una vez capacitados? ¿Qué funciones desempeñarán además del control de disturbios y el orden público, como se especifica en el último informe del Secretario General? ¿Qué tipo de armamento tendrán? ¿Qué tipo de capacitación están recibiendo y por qué no se realiza en la Academia de Policía? Estas son preguntas que se hacen en Ottawa las autoridades de mi país.

Consideramos que, con el fin de garantizar que el desarrollo de Timor Oriental en el ámbito de la seguridad sea efectivo y responsable, la filosofía de la policía civil de la UNTAET debe adherir a principios completamente democráticos basados en un modelo de policía comunitaria. El criterio de la capacitación de una fuerza gran fuerza casi paramilitar nos parece una desviación de este objetivo.

Nos preocupan algunos aspectos de la planificación de la policía, pese a lo cual seguimos firmes en nuestro pleno apoyo a la UNTAET y damos las gracias al Sr. Vieira de Mello y a todos sus colaboradores por su dedicada labor. El Consejo de Seguridad tiene una gran responsabilidad: garantizar que la excelente labor que han realizado y siguen realizando el Sr. Vieira de Mello y su equipo no se perjudique debido a un retiro precipitado.

El Presidente (*habla en chino*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Tailandia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Jayanama (Tailandia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame reiterar el agradecimiento de mi delegación por habernos ofrecido la posibilidad a los no miembros del Consejo de Seguridad, entre los que se cuenta mi delegación, de expresar nuestra opinión sobre los acontecimientos que están ocurriendo en Timor Oriental. Quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de

Mello, por la amplia exposición que realizó esta mañana. Asimismo quiero dar la bienvenida al Sr. José Ramos-Horta, que está hoy aquí con nosotros.

Tailandia está plenamente de acuerdo con la evaluación que realiza el Secretario General en su más reciente informe (S/2001/719) en el sentido de que los seis últimos meses en Timor Oriental han sido el período más productivo. No caben dudas de que estos rápidos avances resultaron posibles gracias a los esfuerzos colectivos de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional, bajo la competente dirección del Sr. Sergio Vieira de Mello, en la tarea de trazar el derrotero que lleve a un Timor Oriental independiente y autónomo.

Por su parte, Tailandia ha desempeñado un papel activo en la operaciones de mantenimiento de la paz y en el otorgamiento de asistencia para el desarrollo desde un comienzo. Hemos aportado de manera constante policía civil y personal militar a Timor Oriental, ya desde la Misión de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNAMET), que fue la misión que precedió a la UNTAET. Nos complace haber enviado al Teniente General Boonsrang Niumpradit para desempeñarse como Comandante de la fuerza de mantenimiento de la paz de la UNTAET. Seguiremos trabajando en estrecha asociación con las Naciones Unidas y con la comunidad internacional.

Si bien reconocemos los notables logros de la UNTAET, quizás sea demasiado pronto para proclamarla un éxito de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Es fundamental que la UNTAET continúe aprovechando estos logros como ejemplo de una misión de consolidación después de los conflictos. Consideramos que los retos siguen existiendo y que los acontecimientos que tendrán lugar en los próximos seis meses serán cruciales para el futuro de Timor Oriental. Pensamos que, según el informe del Grupo sobre las Operaciones de Paz de las Naciones Unidas (S/2000/809) que presidió el Sr. Lakhdar Brahimi, que todos apoyamos, las Naciones Unidas tienen un papel que desempeñar en llevar a Timor Oriental hacia el sendero democrático que desea. Creemos que las Naciones Unidas deben contar con una clara estrategia de salida, tal como se prevé en el informe Brahimi; esto significa que se requiere una base sólida y condiciones apropiadas que lleven al desarrollo autónomo de Timor Oriental, que deberán estar en vigor antes de que se retiren las Naciones Unidas.

La asistencia internacional seguirá siendo necesaria incluso después de que se retiren las Naciones Unidas. Por lo tanto, Tailandia respalda las recomendaciones del Secretario General sobre la necesidad de una presencia internacional sustancial en Timor Oriental después de la independencia. Uno de los elementos fundamentales para que Timor Oriental pueda lograr sostenerse a sí mismo en los ámbitos político, económico, social y cultural radica en la creación de capacidad.

En este sentido, Tailandia ha ofrecido su asistencia en los ámbitos de conocimientos agrícolas, de salud pública y técnicos, para ayudar a los timorenses orientales a mantenerse a sí mismos. Reconocemos que sólo un Timor Oriental fuerte y estable contribuirá a la estabilidad política y económica de la región. Por lo tanto, instamos a que se continúe mejorando y a que se acelere la timorización, con la creación de instituciones en los ámbitos de la gestión pública, educación, poder judicial, administración y seguridad. En este sentido, instamos, por lo tanto, a más timorenses orientales que viven en el extranjero a que regresen a sus hogares para ayudar en el proceso de desarrollo de un Timor Oriental independiente.

Un ámbito en el que la UNTAET ha logrado un éxito notable es el del mantenimiento de la seguridad en Timor Oriental, por medio de su componente militar. Pero, a nuestro juicio, esta tarea dista mucho de haberse completado. Lo que queda como motivo de preocupación para nosotros es la supervisión en materia de seguridad con posterioridad a las elecciones. Cualquier reducción futura de la fuerza debería tener en cuenta la situación imperante en materia de seguridad sobre el terreno y la evolución de la Fuerza de Defensa de Timor Oriental.

Por último, quiero reiterar el compromiso de Tailandia, dentro de nuestra limitada capacidad y recursos, para cooperar con las Naciones Unidas y con la comunidad internacional, a fin de ayudar a Timor Oriental en el camino que le llevará a la independencia y a la democracia. Estamos dispuestos a desempeñar nuestro papel para hacer que Timor Oriental se convierta en un nuevo éxito para las Naciones Unidas.

El Presidente (*habla en chino*): Doy ahora la palabra al Sr. Sergio Vieira de Mello, para que responda a las observaciones y preguntas que se han planteado.

Sr. Vieira de Mello (*habla en inglés*): También hablaré en nombre de José Ramos-Horta al responder a preguntas que plantearon varios oradores. Pero, ante

todo, quiero hacer llegar mi agradecimiento a todos los miembros del Consejo de Seguridad y también a los no miembros del Consejo que hicieron uso de la palabra hoy, por otra expresión unánime de apoyo a los timorenses orientales y a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Su enérgico apoyo al proceso que estamos encabezando, en especial al proceso electoral que está actualmente en marcha y a la formación surgida a partir de esas elecciones de la Asamblea Constituyente y también del nuevo y más amplio Gobierno de transición que incluirá a todos los timorenses y su apoyo de la continuación de la presencia de las Naciones Unidas después de la independencia, constituyen, como siempre, un motivo de inspiración y de aliento para la población de Timor Oriental, para sus dirigentes y para que podamos hacer frente a los numerosos desafíos que nos aguardan. Timor Oriental y las Naciones Unidas saben que cuentan con el privilegio de gozar con un apoyo amplio y sin restricciones de los miembros de este Consejo y de los integrantes de las Naciones Unidas en su conjunto. Puedo asegurarles que continuaremos esforzándonos para seguir siendo dignos de su confianza, algo que nunca dimos por sentado.

En cuanto a la cuestión de las relaciones exteriores, y aquí, hablo sin duda en nombre de José Ramos-Horta, la importancia de las relaciones con la región en su conjunto, pero quizás especialmente con la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), han sido subrayadas por varios oradores. Como señaló José Ramos-Horta, vinimos a Nueva York desde Hanoi donde fuimos invitados a participar en una reunión ministerial de la ASEAN. Asimismo, tuvimos la oportunidad de intercambiar importantes ideas y opiniones sobre el futuro de Timor Oriental y su relación con la ASEAN, con los Ministros de Relaciones Exteriores de esta misma asociación y de celebrar debates con varios asociados de la ASEAN, entre ellos, el Ministro de Relaciones Exteriores de su país, Sr. Presidente.

Asimismo constituye para José Ramos-Horta una prioridad establecer dentro de su departamento, que pronto se convertirá en un ministerio, la capacidad de una mejor gestión de las relaciones con los países vecinos y en particular con la ASEAN. Esto también forma parte de nuestro esfuerzo para la creación de capacidad en general.

La importancia de las relaciones con Indonesia ha quedado subrayada en muchas de las declaraciones de esta mañana y de esta tarde. Celebramos mucho,

mucho la confirmación del Embajador Widodo de que el nuevo Gobierno de Indonesia mantendrá el rumbo establecido por el Sr. Gus Dur, Presidente anterior. En verdad, las relaciones de buena vecindad con Indonesia son vitales para el futuro de Timor Oriental.

Quiero abordar un par de cuestiones y responder a una pregunta que formuló el Embajador Hume de los Estados Unidos. Hemos alcanzado ciertamente progresos notables en las últimas semanas en materia de pensiones para timorenses orientales que trabajaron en el Gobierno de Indonesia y ahora estamos preparando una lista actualizada de los ex funcionarios públicos que estarán autorizados a recibir pensiones. Este derecho, como señalé frente al Consejo en el pasado, desaparecerá con la independencia. Continuamos nuestros debates con el Gobierno de Indonesia que ha hecho un esfuerzo muy genuino para responder a las expectativas de los funcionarios públicos, algunos de los cuales siguen en Timor Oriental como refugiados, y no quisiera traerlos de vuelta mientras no se haya resuelto esta cuestión.

En cuanto a la cuestión de los refugiados, muchos operadores también se refirieron a esta cuestión, y quisiera decir, a petición de José Ramos-Horta, que los dirigentes de Timor Oriental consideran, y esto en gran medida ha quedado confirmado por el resultado del empadronamiento civil y electoral, que el número total de refugiados timorenses orientales que viven en Timor occidental es de 60.000 a 70.000, como máximo. Esa es la evaluación que han hecho los dirigentes de Timor Oriental.

El Gobierno de Indonesia que llevó a cabo un proceso de inscripción de los refugiados de Timor Occidental los días 6 y 7 de junio, hizo una labor muy cabal, tal como lo señalaron varios observadores internacionales. Hasta el momento no se nos han proporcionado cifras definitivas. Aún siguen verificando y comprobando los datos obtenidos durante el empadronamiento, de modo que no puedo proporcionarle al Consejo ninguna información definitiva y fiable. Pero, sin duda, el Gobierno de Indonesia y nosotros consideramos que el hecho de que apenas una minoría haya expresado un deseo de regresar a Timor Oriental, no debe entenderse como la voluntad definitiva de esos refugiados. Por el contrario, creemos que la mayor parte, más del 80% de los que aún permanecen en Timor Occidental, a la larga volverán. Sin duda, muchos de ellos decidirán hacerlo después de que las elecciones hayan

tenido lugar de manera pacífica, como sabemos que ocurrirá.

También quiero encomiar al Gobierno de Indonesia por haber respaldado muy activamente todas las iniciativas que hemos emprendido en cuanto a la promoción del regreso de refugiados de Timor Occidental. Se ha establecido una comisión conocida como Satgas, un organismo intergubernamental, y el General de División Willem da Costa, que es el comandante de la novena región militar que incluye Timor Oriental, ha acompañado a mi jefe de personal, el Embajador Parameswaran, de Malasia, en muchas visitas a Timor Occidental a fin de proporcionarle a la población refugiada información precisa y objetiva sobre la situación imperante en Timor Oriental y a fin de contrarrestar la sistemática campaña de desinformación llevada a cabo en los campamentos de refugiados por parte de algunos de los elementos más extremos, que no pertenecen ni a la organización coordinadora conocida con el nombre de Untas, ni a ninguna de las milicias de la línea dura.

En los últimos días hemos celebrado en Yakarta una importante reunión del Comité Mixto de Fronteras. La reunión abarcó toda una serie de temas, incluida la cuestión de la demarcación de la frontera entre Timor Occidental y Timor Oriental. En las conversaciones de Yakarta, el Gobierno de Indonesia expresó su interés en avanzar con este plan que, dicho sea de paso, reduciría de manera significativa el número de incidentes tales como el que ocurrió el sábado. Celebramos el interés en dicho plan.

También se ha debatido en Yakarta la cuestión del enclave de Oecussi, que hoy plantearon algunos oradores. Se debatieron además los arreglos acerca de la libertad de movimiento para la población del enclave de acuerdo con la declaración conjunta que firmé con el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Alwi Shihab, el 29 de febrero del año pasado, durante la visita del Presidente Wahid a Timor Oriental.

Sobre la cuestión de la cooperación judicial, que han planteado también algunos oradores, creo que señalé esta mañana en mi exposición ante ustedes que era importante que finalmente se creara el tribunal especial de derechos humanos, sin restricción temporal alguna a su jurisdicción. Lamentablemente, como saben ustedes, el primer decreto promulgado por el Presidente Gus Dur impuso efectivamente una limitación temporal. Debatimos esto con el entonces Fiscal General Marzuki Darusman, quien señaló que iban a trabajar en

un segundo decreto que levantase esta limitación temporal. Como ustedes saben, el Fiscal General fue reemplazado posteriormente por el Profesor Lopa, quien, desafortunadamente, falleció apenas pocos días después de su nombramiento. Ahora, con un cambio de gobierno, creo que tendremos que esperar hasta que se designe al nuevo fiscal general para restablecer nuestros contactos con el Gobierno indonesio sobre esta cuestión.

Hay muchos otros asuntos pendientes en la esfera judicial entre nosotros e Indonesia, y no puedo dejar de referirme a la cuestión de las sentencias leves que recibieron los seis individuos a los que se encontró culpables del asesinato de los tres colegas de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), en Atambua, en septiembre del año pasado. El Fiscal General Marzuki me había garantizado antes de dejar sus funciones que, de hecho, el Presidente de la Corte Suprema de Justicia de Indonesia tenía previsto presentar una apelación a la Corte Suprema de Justicia con miras a corregir lo que todos, incluido el Gobierno de Indonesia, reconocían como sentencias inaceptables para esos individuos.

Sobre la cuestión de la misión posterior a la independencia en Timor Oriental, hemos tomado nota con mucha, mucha atención, de las observaciones que se han formulado hoy aquí. Hemos tomado nota en particular de la solicitud que formularon varios miembros del Consejo en favor de un informe detallado para octubre, algo a lo que me he comprometido y que les presentaremos, por conducto del Secretario General, no sólo en cuanto al tamaño futuro de nuestra presencia militar y de policía civil, sino también con respecto a la cuestión de la presencia civil en apoyo de la nueva administración tras la independencia de Timor Oriental.

Permítaseme abrir un paréntesis aquí, porque el Embajador del Canadá se refirió a la cuestión de la policía civil en su anterior declaración. Quisiera asegurarle que sólo un número reducido de policías timorenses orientales, que de hecho han pasado por la academia de policía, están recibiendo capacitación como embrión de la futura dependencia de respuesta rápida de la policía timorense oriental. La policía internacional no tendría que seguir proporcionando respuesta rápida, especialmente en cuanto al control de las multitudes. Esta es una función que Xanana Gusmão, José Ramos-Horta y muchos otros dirigentes de Timor Oriental consideran que deben llevar a cabo, de ser necesario, y esperamos que no, policías de Timor Ori-

tal. Puedo garantizarle que si se les está proporcionando capacitación fuera de la academia es porque, tras su formación básica, necesitan más capacitación técnica que la que les están proporcionando dos de nuestros partidarios en la capacitación de la fuerza de policía de Timor Oriental.

Centrándose en especial en el componente civil de la presencia de las Naciones Unidas después de la independencia, el Embajador Hume me preguntó cuáles eran las cifras actuales de la presencia civil internacional, tanto en la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) como en la Administración de Transición de Timor Oriental. Las cifras que puedo proporcionarles son las siguientes. Como parte de la estructura de la Administración de Transición de Timor Oriental, tenemos actualmente 550 funcionarios internacionales y 606 Voluntarios de las Naciones Unidas que, en su mayoría, están participando en los preparativos para las elecciones y se marcharán de Timor Oriental en el transcurso del mes de septiembre. En cuanto a la UNTAET, tenemos ahora 672 funcionarios internacionales y 217 Voluntarios de las Naciones Unidas. Como se señala en el informe del Secretario General, tenemos previsto reducir el personal internacional de la Administración de Transición de Timor Oriental al 25% de su fuerza actual para cuando termine el actual mandato de la UNTAET y reducir el componente civil de la UNTAET, para esa misma fecha, a aproximadamente el 80% de su tamaño actual.

El Embajador Doutriaux, de Francia, y el Embajador Valdívieso, de Colombia, así como los Estados Unidos de América, insistieron en la importancia de una mayor participación de los organismos internacionales en la tarea de respaldar al nuevo Gobierno. Espero que se me permita responder al Embajador Doutriaux en francés.

(continúa en francés)

El Embajador Doutriaux me preguntó si teníamos previsto hacer participar aún más a las organizaciones intergubernamentales, en particular a los organismos especializados del sistema de las Naciones Unidas y las instituciones financieras internacionales. Puedo garantizarle que la respuesta es afirmativa, como lo señalé en mi intervención inaugural de esta mañana. Esperamos que en la fase posterior a la independencia los organismos del sistema estén en condiciones de responder a nuestras necesidades mejor de lo que estuvieron al comienzo de nuestra misión. Las instituciones financieras

internacionales están muy presentes y nos han brindado un apoyo inestimable.

Pienso en el Banco Mundial, el Banco Asiático para el Desarrollo y el Fondo Monetario Internacional (FMI). El FMI, en particular, nos ha garantizado que continuará respaldándonos con personal especializado en el ámbito de las finanzas y del futuro banco central timorense. El Fondo está representado en este Salón por el Sr. Valdivieso, quien una vez más me reiteró el compromiso de mediano plazo del FMI, más allá de la independencia, en estos dos ámbitos, más específicamente.

También tendremos que hacer un inventario de los recursos que estarán a nuestra disposición sobre una base bilateral. Por consiguiente, deberíamos estar en condiciones de presentarles en octubre un panorama general que contenga una descripción pormenorizada de estos tres componentes de apoyo civil para la nueva Administración Timorense: el componente multilateral, el componente bilateral y el que les propondremos para que lo financien las Naciones Unidas mediante contribuciones obligatorias, si el Consejo manifiesta su acuerdo al respecto.

(continúa en inglés)

El Embajador de Colombia también me planteó tres preguntas muy específicas que trataré de responder. En primer lugar, en cuanto a la relación entre el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y un posible futuro Representante Especial Adjunto que podría también ocupar el cargo de Coordinador para el Desarrollo de Timor Oriental. Me complace mucho que haga esa pregunta, Embajador Valdivieso, pues es algo muy importante, no sólo para lograr lo que usted y otros miembros del Consejo han pedido, o sea una participación más activa del sistema de las Naciones Unidas en la construcción de la nueva administración de Timor Oriental. Sé que mi amigo Mark Malloch Brown, que nos visitó en febrero, apoya plenamente esta recomendación del Secretario General.

Como ustedes saben, esta es una fórmula que hemos ensayado en otras partes, en Haití, en Tayikistán, y también en Sierra Leona. Desde luego, no hay ningún conflicto entre el cargo de representante residente del PNUD, el Coordinador de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Representante Especial Adjunto del Secretario General. Por el contrario, nos parece que esto contribuiría a una misión plenamente integrada de las Naciones Unidas después de la independencia.

En cuanto al Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD), he sido informado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) de que, puesto que dichos documentos se negocian con gobiernos soberanos e independientes, esto no ha comenzado todavía, pero que seguramente comenzará en cuanto se establezca un gobierno soberano en Timor Oriental. Sin la menor duda, este MANUD se basará en la estrategia de desarrollo económico a mediano plazo a la que el Sr. Ramos-Horta ha hecho referencia esta mañana y sobre la que empezaremos a trabajar inmediatamente después de declarada la independencia, a la vez que en el informe sobre desarrollo humano, que sé que el PNUD está preparando actualmente.

Sobre la cuestión de la misión de evaluación de la seguridad, todo lo que puedo decirle al Embajador Valdivieso y a los demás que han expresado interés en el resultado de esa misión es que, obviamente, eso queda fuera de mi campo de acción, pero me han informado de que el Secretario General transmitirá los resultados de la misión al Consejo de Seguridad tan pronto como sea posible.

Sobre la cuestión de la seguridad, empezaré con el incidente del 28 de julio. Esta mañana temprano he recibido un informe sobre ese incidente, que condujo a la muerte de un sargento mayor de las Fuerzas Armadas indonesias. No entraré en detalles. Hemos acordado establecer un equipo investigativo conjunto con el Gobierno de Indonesia para estudiar las circunstancias de ese incidente y fijar responsabilidades. Naturalmente, lamentamos profundamente cualquier muerte, de cualquier lado de la frontera, y tenemos todo el interés del mundo en esclarecer este incidente y en establecer relaciones de confianza auténtica y duradera entre nosotros, la nueva Fuerza de Defensa de Timor Oriental y las Fuerzas Armadas indonesias. Pero, obviamente, ese incidente, como todos sabemos, está relacionado con la cuestión más amplia de la seguridad en la frontera internacional. Le dije al Consejo que éste era un tema primordial en el programa del Comité Mixto de Fronteras, como lo es en el programa de todas las reuniones bilaterales entre nuestro Comandante de la Fuerza, el General Boonsrang Niumpradit, y el General Da Costa por la parte indonesia.

Esta mañana, José Ramos-Horta informó al Consejo sobre cierto número de iniciativas que Xanana Gusmão ha emprendido, con todo nuestro apoyo, con miras a involucrar a los dirigentes más moderados de los grupos de milicias en un diálogo que esperamos

conduzca pronto a su regreso, asimismo como al regreso de aquellos refugiados sobre quienes pretenden tener influencia. Y sabemos que sí influyen sobre ellos. El Sr. Gusmão se ha reunido con dos de estos dirigentes de las milicias en la frontera sur, en Salele, y está haciendo planes para la celebración de dos reuniones más a principios de agosto. Esto ha recibido el apoyo total del Gobierno indonesio, y éste es el camino a seguir dentro del contexto más amplio de impulsar la normalización de las relaciones entre Timor Oriental e Indonesia. Esto también nos facilitará el aislar a los antiguos o actuales comandantes más radicales de los grupos de milicias, de quienes esperamos se encarguen las autoridades indonesias una vez por todas; y confiamos en el General Da Costa para que lo haga.

Los representantes del Brasil y Ucrania me han preguntado si existía alguna posibilidad de que las partes que no firmaron el pacto de unidad nacional pudieran obstaculizar el proceso. No, no lo creo. Creo que puedo contestar en nombre del Sr. Ramos-Horta que esto es improbable. Conocemos a los individuos y grupos muy pequeños que quedan dispuestos a hacer fracasar el proceso. Están bajo estrecho control, y no dejaremos de intervenir utilizando todos los medios a nuestro alcance, sobre todo el código penal, para enfrentarnos a esa amenaza si alguna vez se materializara en las semanas venideras.

El representante de Ucrania me ha preguntado también qué otras medidas se podrían tomar para prevenir la violencia durante y después de la campaña electoral, además del pacto. Hemos aprobado un reglamento sobre delitos electorales. Tenemos el código penal, obviamente. Pero también tenemos una presencia militar y policial fuerte en el país, lo que, evidentemente, no era el caso en 1999. Pero debo decir que nuestros más firmes aliados para mantener un proceso pacífico antes, durante y después de las elecciones son

los dirigentes políticos timorenses orientales y el pueblo timorense oriental. He viajado por todos los distritos del país antes de venir a Nueva York y he notado con gran satisfacción un alto grado de madurez y vigilancia por parte de la población timorense, a la vez que por parte de los dirigentes de los partidos políticos que me acompañaron en estas visitas. Este es el acontecimiento más tranquilizador en Timor Oriental en los últimos meses. Puede que los timorenses orientales no sepan lo que es la democracia, pero ciertamente saben lo que no lo es. Rechazan cualquier forma de violencia. Han estado haciendo un llamamiento a los dirigentes de los dos partidos políticos para que obedezcan estricta y escrupulosamente el pacto de unidad nacional. Creo que los dirigentes políticos han oído ese llamamiento y que lo respetarán.

Permítaseme una vez más, Señor Presidente, darle las gracias muy sinceramente por concedernos al Sr. Ramos-Horta y a mí esta oportunidad de hacer una exposición informativa en el Consejo, y gracias de nuevo por su firme apoyo.

El Presidente (*habla en chino*): Desearía darle las gracias al Sr. Vieira de Mello por su declaración adicional.

Desearía también dar las gracias a todos los representantes que me han dirigido amables palabras en sus declaraciones.

No hay más oradores en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

El Consejo de Seguridad seguirá ocupándose de la cuestión.

Se levanta la sesión a las 18:05 horas.